

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio

Convocatoria 2020-2022

Tesis para obtener el título de maestría en Desarrollo Territorial Rural

CONSTRUCCIÓN DEL CUERPO/TERRITORIO DESDE LA AGROECOLOGÍA Y LA
MEDICINA TRADICIONAL ANDINA EN LA ASOCIACIÓN DE YERBATERAS DE
CUENCA, ECUADOR

Carpio Gonsález Juan Pablo

Asesora: Paredes Chauca Myriam Del Carmen

Lectores: Franco Crespo Christian David, Baldeón Báez Sandra Elizabeth

Quito, noviembre de 2024

Dedicatoria

A mi trípode de vida:

Al ángel del cielo por acompañarme siempre: A ti papá

A la economía de mis cuidados: mamá

A mi capital emocional: Katta.

Epígrafe

Rural, campesina, mujer de la tierra, te levantas con
la ilusión ¡ojalá! hoy no llueva, para trabajar y
cultivar la tierra, pero como dice mi abuela, cuando
la pobre lava su pollera ese mismo día hasta truena.

Aquí te describo como lo haría Galeano, las nadies,
mujeres campesinas y rurales, Yerbateras,
recolectoras, trabajadoras inagotables.

¡Pero! ¿Qué vas hacer? Si eres mujer. La débil, la
sierva, campesina analfabeta, la sin derechos.

Se nota en tus ojos una profunda tristeza, ¡tristeza!,
de pertenecer a un mundo superficial que no valora
tu sabiduría y creencias, que prefieren lo artificial y
no lo ancestral.

Rurales; trabajadoras de la tierra, cuidadoras de las
semillas y plantas medicinales, rurales; cara sucia y
trajes tradicionales.

Manos duras, ásperas y toscas, pretensiones
contigo, ninguna; machota, guerrera, hostil y tierra
en las uñas.

Te duelen los pies de tanto trajinar, la espalda se te
parte, por la canasta cargar con plantitas y verduras
para que el mercado no haga regatear.

Madrugadora, campesina, yerbatera y rural desde la
aurora, picazo a picazo da tu energía. Aunque
mucho te cansas, de las plantas medicinales eres su
mayor alegría.

Rebelde mujer, no te dejas opacar, por cualquiera
que a tus plantitas medicinales. Y a la agroecología,
quiera reprochar.

Santa maría y ruda es tu olor, con tus manos
sanadoras, y tus conocimientos milenarios alivias
cualquier dolor.

Solo falta abrir los ojos bien, para saber cuánto te
necesitamos, ¡Pero! Bien, mujer terca nos seguirás
enseñando en tu caminar.

—Zhagui Catalina.

Índice de contenidos

Resumen	8
Agradecimientos	10
Introducción	11
Capítulo 1. Estado del arte, marco teórico y metodológico	22
1.1. Estado del arte de los estudios de la yerbatería	22
1.2. Debate académico	24
1.2.1. Teoría del Actor-Red.....	25
1.2.2. Cuerpo-territorio de las mujeres yerbateras	26
1.2.3. Yerbateras.....	28
1.2.4. Agroecología	28
1.2.5. Chakra	28
1.3. Marco metodológico.....	29
1.3.1. Postura del investigador	29
1.3.2. Desarrollo metodológico por objetivo.....	29
Capítulo 2. Caracterización de la construcción del cuerpo-territorio de la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, Ecuador	34
2.1. Descripción del laboratorio de estudio.....	34
2.1.1. El laboratorio en su todo y sus partes: chakra, agroecología y plantas medicinales....	36
2.1.2. El tiempo y el espacio en el laboratorio	42
2.2. Cuerpos rurales.....	44
2.2.1. La religión y el cuerpo	48
2.2.2. El mercado y el cuerpo.....	50
2.3. Análisis de la construcción del cuerpo-territorio	55

Capítulo 3. Agroecológica y medicina ancestral: prácticas complementarias para la salud	56
3.1. Problematicación de la salud a partir de la agroecología y la chacra.....	56
3.2. Problematicación de la salud en los propios cuerpos.....	61
3.3. Problematicación de la salud a partir del encuentro con cuerpos enfermos.....	63
Capítulo 4. Estrategias de permanencia de la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca	67
4.1. La medicina ancestral en espacios de la ciudad	67
4.2. La organización colectiva: estrategia para formar redes	68
4.3. Actores humanos y no humanos en la ciudad	70
4.3.1. Medicina ancestral en espacios de la ciudad	70
4.4. Dinámicas de las limpias en el área urbana.....	73
Conclusiones	77
Referencias	80
Anexos	86
Anexo 1. Esquema de los relatos de vida.....	86
Anexo 2. Guía del grupo focal	88
Anexo 3. Guía de la observación participante.....	90

Lista de ilustraciones

Figuras

Figura 2.1. El laboratorio	34
Figura 2.2. Composición de los actantes.....	35
Figura 2.3. La chakra en el cuerpo	38
Figura 3.1. La chakra un laboratorio de salud.....	58
Figura 3.2. El encuentro: afectar y ser afectada	65

Gráficos

Gráfico 1.1. Esquema metodológico	30
Gráfico 2.1. Autoidentificación de las mujeres yerbateras	45
Gráfico 2.2. Nivel de instrucción de las mujeres yerbateras	46
Gráfico 2.3. Edad de las Yerbateras	47
Gráfico 3.1. Actantes en el proceso de aprendizaje de la yerbatería.....	60

Fotos

Foto 2.1. Programa de acciones conjuntas, 2022	36
Foto 2.2. Programa de acción de las tres hermanas, 2022	42
Foto 2.3. Espacios de prácticas de la medicina ancestral en las ferias, 2022.....	50
Foto 2.4. Plazoleta Rotary espacio para la medicina ancestral, 2022	52
Foto 2.5. Infraestructura donde se ofrece los servicios de la medicina ancestral, 2022	53
Foto 2.6. Espacio construido por mujeres yerbateras para ofrecer la medicina ancestral de manera diferente, 2022.....	54
Foto 4.1. Mercado en la Nueve de Octubre, 2022.....	71
Foto 4.2. Plano de la infraestructura del mercado 12 de abril.....	72

Mapas

Mapa 0.1. Localización y característica del territorio de estudio.....	15
--	----

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Juan Pablo Carpio González, autor de la tesis titulada “Construcción del cuerpo/territorio desde la agroecología y la medicina tradicional andina en la Asociación de Yerbateras de Cuenca, Ecuador”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, noviembre de 2024.



Firma

Juan Pablo Carpio González

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo identificar de qué manera la medicina tradicional andina en complementariedad con la práctica agroecológica, permite la construcción del cuerpo-territorio para la asociación de mujeres yerbateras de Cuenca. Para entender la forma en que la agroecología y la medicina tradicional andina (en adelante MTA) persisten se hizo uso de la sociología de la traducción (Latour y Vaccari 2008), para entender la forma en que dichas prácticas generan el desarrollo territorial, a partir de la agencia de los actores que estructuran sus territorios. Por otra parte, el feminismo comunitario como aproximación teórica permitió entender los principios de sus prácticas comunitarias de curación entre cuerpos y afectos, mientras que la “teoría del actor red” (de aquí en adelante TAR) ayudó a analizar cómo las mujeres yerbateras logran mantener sus prácticas y saberes a pesar de la globalización bajo el sistema neoliberal. Se trata de un estudio bajo el enfoque cualitativo a un nivel descriptivo, en que se empleó el método de estudio de caso único, las técnicas de recolección de datos utilizados fueron de tipo etnográficas. Las variables de la investigación fueron las prácticas en agroecología y en medicina tradicional andina en su acción conjunta para luego entender cómo estas prácticas llevan a la construcción del cuerpo-territorio como segunda variable. Estas variables fueron analizadas en concordancia con la teoría de la sociología de la traducción o teoría del actor-red.

La población estuvo constituida por las mujeres rurales que de forma conjunta practican en sus territorios tanto la agroecología como la medicina tradicional andina, de esta población se tomó como estudio de caso a la asociación de mujeres yerbateras en Cuenca. La información recogida mediante observación, tanto de las chakras como de las prácticas ancestrales; grupos focales y el instrumento del mapeo del cuerpo, se procesaron bajo la herramienta del software denominado Atlas Ti. y su análisis se realizó con el enfoque de la traducción. Dentro de los hallazgos se encuentra que, por un lado, las mujeres que realizan la práctica conjunta entre agroecología y medicina tradicional andina no solamente construyen su cuerpo con el alimento y la medicina encontrada en sus chakras, sino que construyen un territorio tanto rural como urbano a partir de sus prácticas ancestrales de curación, es decir, van tejiendo procesos a partir de sus redes de acción. Por otro lado, las mujeres rurales, en especial las mujeres agroecológicas y yerbateras, proveen de alimentos y salud tanto para sus cuerpos y sus territorios a través de sus estrategias para mantener espacios de trabajo en la ciudad y de organizarse para apoyarse entre ellas,

contribuyendo de esta manera a la sostenibilidad alimentaria y a la salud de sus familias y comunidades, así como de sus usuarios en la ciudad.

Agradecimientos

Dejo constancia de mi agradecimiento a todas las mujeres de la organización de mujeres Yerbateras Cuenca, dedicadas a la práctica y conservación de los saberes ancestrales. El abrirme su vida, el brindarme sus experiencias y sus formas de vida, ha sido fundamental para el desarrollo de esta tesis.

Igualmente, quiero expresar mi agradecimiento a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO sede Ecuador, en la persona de la PhD Myriam Paredes, por el acceso, oportunidades y enseñanzas en una educación crítica en donde se ha hecho visible a las clases sociales menos favorecidas

Introducción

Las dinámicas de las mujeres yerbateras a través de la medicina ancestral y la agroecología, se relacionan con el bienestar de las comunidades al transmitir información, cosmovisión, costumbres, identidad cultural, saberes, usos y estilos de vida. Estas son características que contribuyen al desarrollo rural del territorio por medio de las prácticas de orden curativo, de siembra de plantas medicinales, creencias y rituales religiosos (Martínez 2021). El ejercicio de estas mujeres también conocidas como curanderas, tiene un trasfondo de conocimientos y experiencias a fin de conservar relaciones integrales entre la naturaleza y las personas (Martínez 2021; Achito y Vallecilla 2012).

Las actividades de las yerbateras han sido invisibilizadas por razones como: estigmatización, deslegitimación y minimización, por parte de la sociedad que valora más la medicina occidental, porque sus expresiones no son reconocidas como legado cultural, por lo que se le asigna un menor valor a esta función (Achito y Vallecilla 2012). Sin embargo, durante el II segundo seminario latinoamericano sobre la teoría y la práctica en aplicación de la medicina tradicional impartido por la Organización Mundial de la Salud en el año 1978, resaltó a estas prácticas como: “un conjunto complejo de recursos naturales, culturales y humanos articulados por procedimientos y concepciones curativas y preventivas que se transmiten por tradición, trascendiendo lo estrictamente herbolario” (Hurtado 1998 citado en Achito y Vallecilla 2012, 14).

En este sentido, es importante resaltar el trabajo que realizan las mujeres yerbateras de Cuenca, Ecuador a través de sus prácticas productivas (agroecológicas), como el sembrar en sus chakras las plantas medicinales, conservar las tradiciones culturales, tener cuidado del bienestar de ellas y de sus familias (Cruz, Guantiva y Martínez 2017; Henao y Anaconda 2020), así como también, el interés de cuidar la salud de las personas que van al mercado; como un espacio donde las yerbateras llevan plantas y comparten los saberes ancestrales de la medicina ancestral (Achito y Vallecilla 2012). En la actualidad, estos saberes juegan un papel fundamental como medicina complementaria (Maldonado et al. 2020), donde el uso de plantas favorece la recuperación de la salud de las personas y, además, es de fácil acceso y bajo costo (Rodríguez 2020; Anda y Trujillo 2021; Gonçalves et al. 2020).

Esta investigación se centra en la construcción del cuerpo-territorio desde la agroecología y la medicina tradicional andina, tomando como caso de estudio la Asociación de Mujeres Yerbateras

de Cuenca. En este caso se estudia la transmisión de saberes ancestrales sobre los beneficios terapéuticos de las plantas medicinales, que van de generación en generación, especialmente desde las mujeres adultas mayores, dada su sabiduría y experiencia al ser parte de su identidad cultural (Santis y Verdugo 2019). En los procesos de interculturalidad no solamente basta saber las costumbres propias, sino que hay que conocer las otras dinámicas culturales para poder intercambiar saberes que permitan satisfacer necesidades y puedan solucionar problemas de salud que atañen a las poblaciones (Santis y Verdugo 2019). En Latinoamérica el intercambio de saberes es constante entre comunidades agrícolas tradicionales, cada una con su chakra y un método de enseñanza distinto, pero, con un mismo fin, brindar solución a situaciones que afectan a todas las comunidades.

En este contexto, el debate académico de la presente investigación a nivel macro se centra en la Teoría del Actor-Red (TAR) o también denominada sociología de la traducción, planteada por Latour (2008) para abordar los problemas complejos que relacionan la naturaleza y la sociedad. Donde se articulan los actores humanos y los no humanos. Por lo tanto, la TAR concibe la transformación a partir de la relación de estos (Pozas 2015). En otras palabras, esta teoría propone, “reensamblar a sujetos y objetos, palabras y cosas, humanos y no humanos, significados, dispositivos y naturalezas” (Larrión 2019, 237), como generadores del “cambio social [el cual] es gradual y permanente” (Pozas 2015, 8).

El debate académico a nivel micro, se basa en el concepto del cuerpo-territorio de las mujeres, considerado como un espacio donde se experimentan emociones y sentimientos de dolor, amor, placer y disgusto, que permiten comprender las relaciones sociales entre las personas y los lugares (Ortiz 2014). En otras palabras, el cuerpo es un punto de encuentro, mediador de la producción, unión y vinculación de espacios y personas. De esta manera, a través de los aportes de la TAR y el cuerpo-territorio se busca analizar la construcción del cuerpo-territorio desde la agroecología y la medicina tradicional andina en la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, Ecuador.

Contexto del estudio

América Andina, es un espacio habitado, con características geopolíticas, sociales, económicas, culturales y ambientales; en efecto, es una concentración de pueblos originarios y culturas, que desde tiempos antiguos practican la medicina con plantas (Orellana et al. 2020). A lo largo y

ancho de América Andina se encuentran culturas como la Valdivia, Huancavilca, Chachapoyas, Cañaris, Araucanos, entre otros, pueblos y nacionalidades que poseen en su cosmovisión,¹ la sanación con medicina local (Pérez 2018). Una de las principales características de estos pueblos fue su carácter de convivencia en redes de carácter comunitario como eje primario y como necesidad de sobrevivencia, asimismo, fueron pueblos agrarios vinculados a la tierra, pero no solamente campesinos a pesar de que afincaron el campo para satisfacer sus necesidades de alimentación. En otras palabras, a forma de metáfora, su vínculo con el campo fue como un cordón umbilical: entre el ser humano y la naturaleza (la naturaleza es parte de la existencia y del vivir comunitario) (Yampara 2011).

Cuando se menciona a la naturaleza, la cultura de los mencionados pueblos originarios se fundó en la misma, siendo una unidad complementaria entre naturaleza ser humano y cultura, existiendo una correspondencia en sí mismas; sin embargo, esto fue roto con el proceso de ocupación de territorios. Cuando se hace referencia a la correspondencia, la naturaleza no es tomada como simple objeto, por el contrario, posee una reverencia espiritual, de ahí vienen las ideas de divinidad, en las representaciones a los distintos dioses: el sol, la luna, etcétera. Esas divinidades manifiestan la espiritualidad de los pueblos originarios que se materializa a través de las prácticas culturales. Estas prácticas culturales que se materializan en la vida cotidiana representan la identidad como pueblo (Bohórquez y Pulgarín 2018).

Otra característica de los pueblos originarios,² es que fueron recíprocos, no competitivos y complementarios, poseían un territorio sagrado vinculado a la naturaleza. En este territorio, se materializan las formas de organización de la vida, que están directamente ligados a la cosmovisión. La organización de la vida giraba en torno al vivir en redes comunitarias en donde se ejerce la complementariedad y la reciprocidad: este vivir comunitario fue una característica de los pueblos originarios alrededor del mundo y como filosofía de vida. Cuando se menciona a la comunidad, se hace referencia al ser en sí mismo, esto es, un ser ontológico (no existe la palabra mío, sino, nuestro), fuera de la comunidad no hay una razón de existencia, por lo que, el etnos

¹ La cosmovisión de la cultura andina se centra en los elementos de la chakana. El Hanan pacha mundo del futuro. El Kay pacha mundo del presente. Uku pacha mundo interior o vida pasada. Estos elementos realizan una integralidad y equilibrio de la vida (Campohermoso, Soliz y Campohermoso 2015).

² Los pueblos originarios construyeron la comunidad de acuerdo con el concepto de reciprocidad, su práctica se daba en la representación de dar y recibir, eje de su cosmovisión y parte sustancial de su cultura. Esta práctica garantizaba la sobrevivencia de los pueblos originarios aniquilados por el colonialismo (dominación en lo político y en lo cultural) (Acosta 2006).

comunitario significa en sí y para sí. Cabe dejar constancia que los pueblos originarios fueron recíprocos y complementarios comunitariamente, sin embargo, también fueron guerreros al momento de invadir nuevos territorios (Cueva 2004).

Retomando la característica de los pueblos originarios, los mismos construyeron su existencia sobre el trabajo comunitario, un trabajo hecho en comunidad de acuerdo con las capacidades de sus habitantes. Cabe mencionar que sí existía una división sexual del trabajo en donde, los más fuertes físicamente realizaban trabajos de exigencia y los menos fuertes realizaban trabajos livianos que estaban en su entorno de acuerdo con la denominada solidaridad mecánica de Durkheim (1987). Por lo tanto, el trabajo también estaba regulado por la reciprocidad y la complementariedad según su capacidad, en particular cabe mencionar que las actividades como el chamanismo en la cultura inca estaba vinculado a los hombres, a pesar de que las mujeres son las que cultivan y saben el uso de las plantas medicinales (Elferink 2015).

Caracterización del área de estudio

La ciudad de Cuenca como se detalla a continuación en el mapa se encuentra ubicada en el centro sur del Ecuador, su espacio territorial se extiende por el valle interandino de los Andes, su paisaje está representado por alta montaña, páramo, y el valle, en donde se ubica el casco urbano. El cantón Cuenca es la capital de la provincia del Azuay y la cuarta ciudad con mayor población del país, llegando a tener medio millón de habitantes, de los cuales el 66% habitan en la zona urbana, mientras que el 34% está distribuida en las 21 parroquias rurales. Las parroquias rurales son las siguientes: Baños, Cumbe, Chaucha, Checa, Chiquintad, Llacao, Molleturo, Nulti, Octavio Cordero Palacios, Paccha, Quingeo, Ricaurte, San Joaquín, Santa Ana, Sayausí, Sidcay, Sinincay, Tarqui, Turi, El valle, Victoria del Portete (GAD cantonal de Cuenca 2022). Se cita todas estas parroquias, ya que, las mujeres rurales yerbateras y agroecológicas tienen su residencia y sus chakras en estas parroquias.

Mapa 0.1. Localización y característica del territorio de estudio



Elaborado del autor con información trabajo de campo.

Cuenca es una ciudad que ha sido “fundada por la corona española como Santa Ana de los Cuatro Ríos, es la misma Tomebamba del imperio Inca o el Guapondélig (valle sagrado) de los Cañaris” (Orellana et al. 2020, 8), “actual ciudad sur andina del Ecuador, ubicada en la provincia del Azuay” (Sinchi y Novillo 2021, 151). En esta ciudad “las mujeres cuentan con conocimiento de hierbas medicinales, son mujeres las que conocen el uso de muchos remedios tradicionales que provienen de diferentes plantas de la región” (Borrero 1999, 298).

Cuenca se caracteriza por abastecer alimentos y recursos naturales. De acuerdo con la Municipalidad de Cuenca (2015) el territorio se caracteriza por los siguiente en la producción: “los principales productos agrícolas son el maíz, fréjol, papa y hortalizas” (Municipalidad de Cuenca 2015, 355); la producción de ganado de doble propósito y crianza de especies menores (Municipalidad de Cuenca 2015); en cuanto a la agroecología los productores cultivan: “tomate riñón, pepinillo, pimientos, aguacate, frutilla, leche, huevos, tomate de árbol y babaco” (Municipalidad de Cuenca 2015, 359); la producción del monocultivo de flores, también es un principal cultivo en la región. Además, “los invernaderos son construcciones que generan condiciones necesarias para la producción agrícola y son usados en los cultivos de verduras, flores y frutas” (Municipalidad de Cuenca 2015, 361). Cabe resaltar que, quienes realizan todas

estas actividades relacionadas a la agricultura y ganadería son en su mayoría por mujeres (GAD cantonal de Cuenca 2022). En relación con la producción de plantas, existen unas 2.000 a 2.500 especies, de las cuales 81 son endémicas, 1850 nativas, y 100 introducidas (GAD cantonal de Cuenca 2022), y aproximadamente 751 especies son usadas por mujeres yerbateras para fines medicinales dentro de sus comunidades (Orellana et al. 2020).

En lo relacionado al sistema sociocultural, del medio millón de habitantes del cantón Cuenca; según proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2010) en la actualidad el 65% de la población reside en el área urbana, mientras que, el 35% reside en el área rural. De ese 35% de personas que habitan en el área rural el 53% son mujeres, las mismas poseen una esperanza de vida de 82 años (GAD cantonal de Cuenca 2022). Sin duda, en los mercados de la ciudad se puede encontrar mujeres yerbateras adultas mayores que siguen ejerciendo dicha práctica ancestral.

En lo relacionado a la identidad étnica, el 90% de la población se identifica como mestiza tanto en las áreas urbanas como rurales, mientras que, un 3% de la población se identifica como indígena y se encuentra en las áreas rurales del cantón. En cuanto al nivel de analfabetismo en la población para el 2001 era del 6.6%, para el 2010 bajó a 4.9% y en la actualidad el registro es de 2.5% (Quizhpi 2012; GAD cantonal de Cuenca 2022). Sin embargo, esta condición no se traduce en desconocimiento ancestral, ligados a la tierra y a la naturaleza, por el contrario, personas no instruidas fortalecen la integridad a partir de la observación, la oralidad y las experiencias vividas (Orellana et al. 2020).

En cuanto a las dinámicas de la llegada de la tecnología a los espacios rurales, con base en una encuesta aplicada a 285 hogares, el municipio de Cuenca encontró que el 51% cuenta con acceso a internet (Municipalidad de Cuenca 2015). Son datos que muestran la llegada de la globalización a los territorios rurales y, por ende, el cambio y la transformación de los sujetos rurales (Torres y De Santis 2020).

En relación con la salud, el modelo de gestión es implementado por el Estado central, la misma tiene una atención integral bajo un enfoque familiar, comunitario e intercultural. La infraestructura de salud está centrada en los subcentros locales (Distrito Sur del Cantón Cuenca 2023). Sin embargo, la medicina tradicional andina es utilizada en mayor medida en las zonas

rurales, por su cosmovisión y por el fácil acceso a la misma, debido a que la farmacia se encuentra en su chakra (Alulema 2018).

En cuanto a las características socioorganizativas, las parroquias rurales se dividen en comunidades y sectores. El tejido organizativo está fuertemente relacionado a asociaciones de personas organizadas de forma jurídica y, de hecho. Se encuentran diversas organizaciones relacionadas con la actividad productiva de la agricultura y la ganadería. En el caso de las mujeres yerbateras y agroecológicas, están ligadas a diversas organizaciones tanto rurales como urbanas, con la finalidad de buscar nichos de negocios para contribuir a la economía familiar. Por ejemplo, en la zona austral existe un auge de las organizaciones ligadas a la agroecología entre ellas se encuentra a APA Azuay (Asociación de Productores Agroecológicos), Ally Kausay, RAEPS (Red Agroecológica de la Economía Popular y Solidaria), RAA (Red Agroecológica del Azuay), Red de Integración, el Biocentro, Guayunguita Nabón, Hatari Warmi, Yerbateras Cuenca, entre otras organizaciones.

También se cuenta con ferias agroecológicas que funcionan los miércoles sábados y domingos en las siguientes ubicaciones: Feria agroecológica agro Azuay ubicada en las instalaciones de la prefectura del Azuay y en la ciudadela Kennedy, la feria agroecológica de Gapal, el Biocentro ubicado detrás de El Tiempo, la feria agroecológica del cebollar, la feria agroecológica Chaguarchimbana ubicada en la plazoleta del Herrero en El Vergel, la Chichería, entre otras ferias agroecológicas que proveen de alimentos orgánicos y de plantas medicinales a la población urbana del cantón Cuenca.

En cuanto a lo relacionado al uso general de la tierra, la ciudad de Cuenca posee 319.514,76 hectáreas de superficie terrestre, de las cuales el 37% es ocupada en actividades agropecuarias, el 36% de páramo, el 18% de bosque nativo, y tan solo un 2% representa el área poblada (Ministerio del Ambiente 2018 en Alcaldía Cuenca 2022).

Antecedentes legales

El marco legal, según la República del Ecuador (2008, 15-16), prevé en el preámbulo, el reconocimiento de “Las raíces milenarias, forjadas por mujeres y hombres de distintos pueblos de [...] las diversas formas de religiosidad y espiritualidad”, que se sustenta en “la sabiduría de todas las culturas que nos enriquecen como sociedad” (2008, 26), según, la Constitución de la República del Ecuador en el Artículo 57, No. 12. En definitiva, el artículo 281 de la carta magna

del 2008: reconoce al ser humano como sujeto y fin de la economía, en armonía con la naturaleza y el equilibrio entre sociedad, Estado y mercado, el objetivo es garantizar la producción y reproducción que garantice el buen vivir.

La Asociación de Mujeres Yerbateras y agroecológicas de Cuenca son la unidad de observación de este estudio, quienes con su propuesta proponen mejorar la crisis alimentaria estructural que se manifiesta a partir de los monocultivos, concentración de tierras, uso excesivo de agroquímicos, daños psicológicos y sociales y la subida de precios. Ante estas situaciones estructurales del capital, las mujeres yerbateras y agroecológicas proponen otro mundo posible a través de la práctica y conservación de saberes, alimentos y plantas medicinales. El propósito de esta tesis es visibilizar su propuesta y su modo de accionar.

Problema y pregunta de investigación

Actualmente el Covid-19 evidenció la fragilidad de los sistemas económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales (Economic Commission for Latin America y The Caribbean 2020). Una pandemia que causó un cambio en las sociedades que van desde la manera de interactuar, la forma de alimentarse, entre otros cambios, dejando a las sociedades sin líneas para explicar los trastornos que ésta sigue ocasionando.

Claro está, que se han abierto otras oportunidades que antes se consideraban imposibles para la salud. La comunidad científica a nivel mundial implementó nuevas formas de diagnosticar (OMS s.f.), y se sigue buscando más estrategias para elaborar medicamentos que se adapten a esta nueva enfermedad y sus mutaciones (Covid-19). Por otra parte, están las medicinas naturales o alternativas; por medio del uso de plantas naturales, lo cual aporta su valor y gracias a estos saberes desarrollados por años dentro de muchas culturas, se puede sanar a varias personas en distintas partes del mundo (Rodríguez 2020).

En el caso de Ecuador específicamente en la ciudad de Cuenca, se cuenta con comunidades indígenas y campesinas quienes mantienen su arraigo cultural y la sabiduría de los pueblos indígenas (Orellana et al. 2020). Resalta el rol que cumplen las mujeres rurales y en especial las yerbateras, curanderas, limpiadoras, porque aportan al bienestar de las personas, con su medicina tradicional; a ese saber “ancestral andino [donde se] ha clasificado a las plantas según su empleo como sagradas, de uso mágico y de uso común” (Orellana et al. 2020, 55). No obstante, a pesar de las limitaciones económicas, geográficas y culturales, son mujeres que continúan llevando los

remedios medicinales, sus saberes desde las chakras situadas en el campo hacia la ciudad para convalidar salud.

En este sentido, las mujeres yerbateras, campesinas, indígenas, agroecológicas y artesanas, están relacionadas de manera directa con la tierra, con la medicina tradicional (Cisternas 2020). Son quienes asumen la selección de las semillas, la siembra, la cosecha, el cuidado y desarrollo de las chakras, en otras palabras, son mujeres que “consideran [a sus chakras] como si fueran sus wawas” (Alulema 2018, 286). Es un actividad realizada mediante rituales sagrados (Corporación de Asociaciones de la Chakra Amazónica 2022).

Dicha relación entre la tierra y las mujeres, se debe a que, de ahí proviene la sanidad, forjando en estas una anidación “como en un cuerpo, en donde las personas se sienten como parte de la Pachamama ... pero también son la Pachamama misma, de manera que se siente y percibe esta pertenencia y ser en cada práctica comunitaria” (Lajo 2006 citado en Orellana et al. 2020, 18). Lo cual explica la relación entre cuerpo y territorio, porque ponen en marcha sus saberes y prácticas de curación con plantas medicinales para el bienestar de las familias, comunidades rurales y urbanas (Alulema 2018).

El rol de la mujer es fundamental porque también se encargan de recoger y guardar plantas “para usar en tiempos que no dispongan de este recurso medicinal” (Alulema 2018, 301). Además, “transmiten los conocimientos de generación en generación [...] de abuela a nieta y/o de madre a hija”(Corporación de Asociaciones de la Chakra Amazónica 2022, 15-20). Finalmente, “su papel se centra en la propagación y gestión de las plantas, obteniendo beneficios para la salud, la nutrición, la economía, las finanzas, la ecología, la sabiduría, las relaciones de poder y la identidad familiar” (Corporación de Asociaciones de la Chakra Amazónica 2022, 94).

Cuando se menciona cuerpo-territorio se hace referencia a que a través de la práctica realizada en sus chakras las mujeres yerbateras construyen sus cuerpos y su territorio en vinculación con una red de actores tanto en el campo como en la ciudad. Por tanto, el presente estudio se plantea como pregunta de investigación ¿De qué manera se construye el cuerpo-territorio desde la agroecología y la medicina tradicional andina de la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, Ecuador?

Hipótesis

Esta investigación propone que la práctica agroecológica (chacarera) en complementariedad con la medicina tradicional andina contribuye a la construcción del cuerpo-territorio de la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, a través de una red de actores tanto en el campo como en la ciudad.

Objetivos

Objetivo General

Analizar la construcción del cuerpo-territorio desde la agroecología y la medicina tradicional andina en la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, Ecuador.

Objetivos Específicos

- Caracterizar la construcción del cuerpo-territorio desde la agroecología y la medicina tradicional andina en la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, Ecuador.
- Determinar las prácticas agroecológicas y la medicina ancestral de la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, Ecuador, en la promoción de la salud.
- Identificar las estrategias de permanencia de la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, Ecuador desde la agroecología y la medicina tradicional andina.

Justificación

Los estudios que relacionan la práctica de la agroecología y la Medicina Tradicional Andina (MTA), la identifican como fortalecedora de la sabiduría y el conocimiento ancestral andino, valoriza la cultura, y potencia la convivencia intercultural, dado que responde a una dinámica que se viene realizando desde tiempos inmemoriales por las comunidades indígenas habitantes de los territorios andinos (Muñoz, Toledo, y Barrera 2015; Bidaseca y Vommaro 2021; Corporación de Asociaciones de la Chakra Amazónica 2022; Macas 2009; Martínez 2021).

Éstos estudios han demostrado que la medicina ancestral promueve: un trabajo colectivo, afirma la identidad cultural, permite que la comunidad sea consciente del uso racional de los recursos provenientes de la naturaleza, permite abordar la flora medicinal desde prácticas agroecológicas y enfatiza en las chakras (Muñoz, Toledo y Barrera 2015), como “recuperación y enriquecimiento tradicional” (Macas 2009, 10); lo que reivindica el territorio.

Así también, los alimentos y las hierbas que producen las mujeres de manera agroecológica en sus chakras, actúan como medicina ancestral que previene o sana enfermedades (Bidaseca y Vommaro 2021). Es por esto la importancia de conservar y preservar la medicina ancestral y la agroecología, dado que, favorecen la salud de las comunidades (Martínez 2021).

La investigación se enmarca en la Teoría del Actor-Red y del concepto de la construcción del cuerpo-territorio, donde se aborda una temática asociada a la producción agroecológica de plantas medicinales en las chakras de las mujeres yerbateras de Cuenca, dado que, el contexto de la pandemia ha favorecido visibilizar sus prácticas ancestrales para la salud de la población.

Por otra parte, la investigación contribuye a ampliar la visión sobre las prácticas que realizan las mujeres yerbateras a través del análisis que provee la teoría de la sociología de la traducción y la metodología desarrollada en torno al cuerpo-territorio. La investigación tendrá como utilidad metodológica la compatibilidad entre la metodología cualitativa que permitirá profundizar en el fenómeno social a investigar, mediante técnicas etnográficas en conjunción con la técnica feminista denominada mapeo del cuerpo. Esto permite conocer a profundidad las experiencias y opiniones de las mujeres yerbateras en su práctica de curar a través de la MTA y la agroecología.

Capítulo 1. Estado del arte, marco teórico y metodológico

El presente capítulo está conformado por cuatro apartados. El primero, aborda el estado del arte; el segundo, se centra en el debate teórico de la investigación, a nivel macro la Teoría del Actor-Red y a nivel micro el concepto del cuerpo-territorio de las mujeres yerbateras, el concepto de agroecología y de medicina tradicional ancestral; y, finalmente, el cuarto apartado está relacionado con el proceso metodológico de esta investigación.

1.1. Estado del arte de los estudios de la yerbatería

Mier et al (2018) consideran que las mujeres rurales desempeñan un papel importante en la alimentación de sus familias y comunidades, porque son “las guardianas de la biodiversidad en los campos y huertos, y tienen una fuerte influencia en la decisión sobre el tipo de plantas y variedades a sembrar” (Mier et al. 2018, 30). Además, las mujeres tienen conocimiento sobre las prácticas de siembra y en especial sobre la conservación de las plantas medicinales, debido a que tienen una fuerte unión entre el cuerpo y la naturaleza, donde la Madre Tierra es la proveedora de todo lo necesario para vivir (Lugo y Moncada 2018; Sarandón 2002).

De acuerdo con Ibáñez, Valdevenito y Guzmán (2014), las mujeres asumen el liderazgo frente a la conservación de la diversidad del territorio a través de los productos de sus huertas (Ibáñez, Valdeb). En este sentido, las mujeres yerbateras, son quienes se dedican a la labor de conservar las tradiciones culturales a través del manejo de las plantas medicinales, como insumo para el cuidado de la salud de las comunidades (Achito y Vallecilla 2012).

De Sousa (2020) menciona que las yerbateras en Brasil son mujeres clave para la población donde no existen equipamientos médicos,³ pues, “se presenta de manera alternativa al de la medicina occidental” (Achito y Vallecilla 2012, 57) dadas las condiciones del lugar, tales como la economía precaria de las personas, por lo tanto, se resalta la labor de estas mujeres quienes cuentan con experiencia en las propiedades medicinales presentes en las raíces, tallos, hojas y frutos de las plantas, para la sanación de enfermedades. Además, estas mujeres sanadoras se establecen en las ferias callejeras de las zonas urbanas para vender las yerbas que serán usadas en emplastos, baños, bebidas y en muchas otras formas (De Sousa 2020).

³ Cabe resaltar que estas prácticas de medicina ancestral no suplantán la medicina occidental.

En este sentido, la medicina tradicional contrarresta problemas de salud, a partir de los saberes acompañados de cantos, ritos, danzas, así como también, se resalta la interacción entre los actores de la comunidad y sus labores en la chagra donde cultivan las plantas medicinales (Cruz y Martínez 2017; Henao y Anacona 2020). Por otra parte, la Pachamama es concebida por las mujeres yerbateras de varias comunidades indígenas de Colombia, como el eje que proporciona los insumos para hacer posible la producción de plantas medicinales y la promoción de la salud desde lo tradicional y lo natural (Henao y Anacona 2020).

Existen diferencias entre las yerbateras de algunos países de América Latina, un claro ejemplo, es Brasil y Colombia, son territorios donde ha existido una influencia africana. En el caso de Colombia, están basados en una cosmovisión sobre el animismo, en palabras latinas se refiere al alma, de modo que, si “el alma que sobrevive a la muerte del cuerpo y continúan su recorrido hacia el otro mundo, puede perderse en el camino y volverse fantasmas que vagan por mucho tiempo” (Martínez 2021, 9297) influenciando a las personas a través de sueños o accidentes. Además, un estudio realizado por Achito y Vallecilla (2012) en Colombia sobre el quehacer y reconocimiento de las mujeres yerbateras, indicó que en su práctica hacen uso de las hierbas medicinales, para ello rezan con la ayuda de elementos como “velas, crucifijos, collares, bebidas embriagantes, rosarios imágenes de santos que, junto a los rezos, contra secretos, destramas constituyen las armas que utilizan los yerbateros tradicionales” (Martínez 2021, 9305) para sanar enfermedades.

Para el caso de Brasil, el legado de las prácticas y rituales de la medicina ancestral proveniente de África se basa en dar culto a dioses de la naturaleza, dada la relación existente entre el ser humano y lo natural; y que, por medio de estos dioses brinden la salud para las personas. Sin embargo, socialmente hablando las yerbateras son mujeres negras quienes no son reconocidas y por ende son perseguidas por sus prácticas (Santos, Souza y Souza 2020).

Mientras que, en la Sierra de Ecuador las mujeres yerbateras se caracterizan por ser mestizas, quienes brindan sus servicios como parteras, también son consejeras para la gestación de las mujeres y para el cuidado de los niños (collares) a través de sus plantas medicinales las cuales operan como remedio natural y también para la preparación de rituales (Álvarez y Miranda 2014; Rodríguez et al. 2020). Un estudio sobre los conocimientos y rituales de las yerbateras de Quito se centró en describir el uso de las plantas medicinales por parte de las yerbateras en los

mercados de Quito, Ecuador, entre ellos, el mercado Central, de Cotacollao, de Santa Clara, San Roque y San Francisco. Las mujeres yerbateras indicaron que, comercializan sus plantas para la limpieza de impurezas espirituales (atados de plantas), además, brindan información sobre los rituales, las prácticas religiosas y ceremoniales que se puedan emplear para las diferentes épocas del año (Rodríguez et al. 2020). Según Henao y Anacona (2020) la medicina ancestral y natural de las plantas permite bienestar social al retomar prácticas que unen a la comunidad como un territorio de saberes.

1.2. Debate académico

El presente estudio se enmarca en la sociología de la traducción como nivel macro del debate académico. La cual se desarrolló en Francia en la década de los 80s a partir de la reformulación de la investigación social llevada a cabo por Bruno Latour (1992) y Callon (1984), con el propósito de demoler las dicotomías tradicionales de naturaleza-sociedad, objeto-sujeto, micro-macro, humano-no humano, entre otros (Latour 1996) para buscar una simetría entre ambas (Tirado y Domènech 2005).

Dado que, hasta los años 80 era común el discurso de la dicotomía entre naturaleza y sociedad como dos campos ontológicamente separados y que necesariamente se los debe estudiar de manera particular, sin embargo, tiempo más tarde y con la aparición del giro cultural y corporal (estudio del cuerpo solamente realizado he institucionalizado al área de la biomedicina), propone que tanto la naturaleza como la sociedad sean estudiados de forma simétrica, holística e integradora (Sabido 2021), por un lado, la explicación por parte de la naturaleza no se estima como una verdad completa y, por otro lado, no puede opacar ni reducirse la explicación social solo a los sentidos y significados, todo lo contrario, tanto naturaleza como sociedad pueden exponerse al mismo tiempo (Latour 1996; Larrión 2018).

Esto permite que estudios relacionados con la sociología de la traducción dejen de lado la asimetría de la naturaleza y lo social, dado que, en el siglo 20 se ha hecho evidente que la naturaleza no puede ser dominada por los saberes técnicos, bajo las concepciones de que la humanidad es capaz de dominar la naturaleza, pero más bien, la naturaleza es parte de la sociedad (Latour 1992). En este sentido, tanto la sociedad como la naturaleza poseen un entramado

complejo de negociaciones alianzas y contra alianzas que deben ser analizadas en un laboratorio⁴, debido a que existen humanos y no humanos (Latour y Woolgar 1986). Por lo tanto, hablar de humanos alude al concepto de actantes o actores que se interrelacionan en una red, mientras que, los no humanos hacen referencia a los objetos, máquinas, tecnologías, discursos, entre otros, que también se relacionan entre sí y con los humanos, formando un ensamblaje complejo de redes, pues,

En las redes se presenta una malla de acciones que distribuyen competencias y actuaciones entre humanos y no humanos para ensamblar una asociación de humanos y cosas en un conjunto más duradero, capaz de resistir las múltiples interpretaciones de otros actores que tienden a disolver esta asociación (Law 1987, 117).

En suma, la sociología de la traducción no distingue entre agencia humana y no humana, los dos agentes tienen la misma capacidad de acción. Sin embargo, lo social debe ser explicado dado que es dinámico y variable en tiempo y espacio, por tanto, se construyen relaciones organizadas entre los actores dentro de un marco social, es ahí donde nace la teoría del actor-red, tal como se expresa en la siguiente frase “simultáneamente un actor, cuya actividad es relacionar elementos heterogéneos y una red capaz de redefinir la forma los contenidos” (Callon 1984 en Arellano Hernández 2014, 46).

1.2.1. Teoría del Actor-Red

A nivel micro se estudia la Teoría del Actor-Red (TAR) planteada por Latour y Vaccari (2008), aunque en gran medida se limita a la llamada sociología del conocimiento científico, la cual aborda el problema más general de la producción y la estabilización del orden social bajo dos derivaciones, la primera, rescata los fundamentos de una traducción mayoritaria es decir, se traducen todos los elementos de una red y, la segunda, redefine lo social como principio de conexión dado que ningún agente actúa solo. Cuando se hace referencia a lo social alude a que “una red designa un conjunto de elementos heterogéneos interconectados, un orden y una

⁴ Cuando se hace mención al término “laboratorio”, en esta investigación se evoca a la concepción de los autores Latour y Woolgar (1995) en su obra: *La vida en el laboratorio*; entiéndase como laboratorio no al espacio físico de un laboratorio científico, ni menos que esta investigación fue realizada en un laboratorio, sino por el contrario, se ha referenciado al mismo como una abstracción mental, en donde los hechos sociales forman parte de un laboratorio donde el investigador traduce las diferentes acciones encaminadas por los actores humanos y no humanos, y a la vez el investigador forma parte de ese espacio denominado laboratorio, dado que, no se puede salir de la sociedad para hacer un estudio social.

estructura” (Law 1987, 117). En otras palabras, se crean asociaciones donde los actores humanos y los no humanos se producen y, se definen al momento de relacionarse entre sí.

Cabe recalcar que, dentro de la TAR, los actantes tanto humanos como no humanos (cosas, objetos, discursos, etc.) merecen un mismo nivel de estudio de manera grupal, puesto que, juntos crean la acción, no existe agente humano o no humano que actúe de manera separada. Por lo tanto, la TAR aborda la importancia de todos los actantes que forman parte de un proceso y no simplemente de un producto terminado, es decir, mostrar la continuidad de los procesos como negociaciones, recursos, aliados y estrategias (Sabido 2021) y, su entrelazado entre lo humano y lo no humano (Larrión 2018) como proceso de construcción del fenómeno social (Sabido 2021).

De acuerdo con Latour (1992) y Callon (1984) la TAR, tiene su fundamento en los procesos denominados traducciones entre actores humanos y no humanos, los cuales tienen puntos de paso obligatorio con el objetivo de mantener un control social sobre las actividades que realizan. Para este proceso de traducción los autores base de este estudio proponen cuatro procesos de traducción. El primero, es la problematización, las formas como los actores conciben y definen un problema sobre el cual opinan y aportan estrategias para dar solución; el segundo, consiste en la identificación de aliados, conocido como el interesamiento, lo cual implica que, los actores involucrados en el problema se articulen con otros actores que tienen participación directa y desempeñan un rol importante frente a la situación, como instituciones, grupos académicos, entre otros; el tercero, es el enrolamiento, alude a la identificación de los actores aliados y los diferentes roles, los cuales son la base para la negociación con otros actores y; finalmente, la movilización, donde los métodos de intervención deben permitir que los actores sean bien representados para dar solución a la problemática que los unió. Elementos que se analizan en esta investigación.

1.2.2. Cuerpo-territorio de las mujeres yerbateras

En los estudios sobre la yerbatería asociada a la agroecología, surge la connotación del cuerpo de las yerbateras como territorio dado que son quienes poseen un conocimiento sobre prácticas ancestrales a través del uso de las plantas medicinales, lo que refleja un arraigo por su territorio (Lara 2019). Pero, además a través de poner su cuerpo como mediador del trabajo tanto en las labores de producción en la huerta como en la labor de la yerbatería en la ciudad, las mujeres

realizan sea una vinculación o una unión no solo con esos espacios, pero también con quienes los habitan como actores o como actantes.

Lo cual da paso para abordar el concepto de cuerpo como territorio bajo la noción del feminismo comunitario (Cabnal 2010; Paredes 2013), el cual se construye a través de las prácticas que realizan las mujeres tanto en el campo como en la zona rural (Zaragocin y Caretta 2021). El cuerpo constituye un eje de “expresión, identidad y comunicación con aquello que es ajeno y extraño” (Martínez et. al 2021, 207). Es también considerado como un espacio que experimenta emociones y sentimientos como dolor, amor, placer y disgusto y, deben ser analizados como productos constituidos, para comprender las relaciones sociales entre las personas y los lugares (Ortiz 2014).

En esta investigación se propone investigar la construcción del cuerpo-territorio de la asociación de mujeres yerbateras Cuenca, a través de estudiar su proceso de traducción de acuerdo con la teoría del actor-red. Desde esta perspectiva de la Teoría del Actor-Red se habla de situaciones sociales en el territorio y para dar solución a ello Latour (1992) y Callon (1984) plantean cuatro procesos a saber. Primero, la problematización, estudia las formas en las que los actores definen un problema en este caso se identifica la forma en que las mujeres yerbateras problematizan la salud.

Segundo, el interesamiento, alude a la identificación de actores para aliarse frente a una problemática que les concierne y obtener la solución (Latour 2008; Callon 1984), en esta investigación se refiere a como las mujeres yerbateras proponen el tema de la medicina tradicional andina (MTA) con la finalidad de curar cuerpos y emociones.

Tercero, el enrolamiento, no es solo una negociación en términos de actores humanos sino también entre actores no humanos, así, la asociación que mantienen las yerbateras con las plantas medicinales es recíproca y complementaria, por ejemplo, las plantas medicinales se mantienen sanas gracias a los cuidados que tienen las mujeres, para luego recibir de las plantas sus beneficios curativos.

Y, cuarto, la movilización es el método de intervención con el fin de asegurarse que las diferentes colectividades estén representadas (Callon 1986), en este caso las plantas medicinales que antes estaban inmóviles en las chakras andinas ahora se movilizan hacia la ciudad encarnadas y sujetas al cuerpo de las mujeres rurales.

1.2.3. Yerbateras

De acuerdo con Achito y Vallecilla (2012) son mujeres con sabiduría ancestral adquirida desde su infancia sobre las propiedades de las hierbas medicinales, realización de remedios caseros, entre otros, para sanar las enfermedades de sus comunidades. A través de sus experiencias van construyendo su identidad y la transmiten de generación a generación. Cabe resaltar que, las prácticas de las yerbateras no son reconocidas como legado cultural y medicinal, por ende, la sociedad le asigna un menor valor a esta función.

1.2.4. Agroecología

La agroecología saca el máximo provecho de los recursos naturales y para ello emplea insumos orgánicos, promueve la conservación de la biodiversidad, además, se centra en la presencia de varios cultivos en la misma parcela (Altieri y Nicholls 2000). Además, las prácticas agroecológicas son la “forma más eficiente, barata y estable de producir alimentos, no depende de insumos agrotóxicos y protege al ambiente (Nicholls y Altieri 2011). La agroecología también comprende la visión de las comunidades, “su historia, sus valores y sus metas, se potencian las particularidades, culturales, ancestrales, territoriales” (Martínez 2021, 9320). En otras palabras, la agroecología preserva la cultura y se proyecta a una vida saludable para el desarrollo local de los territorios (Martínez 2021).

1.2.5. Chakra

La chakra es definida como el espacio productivo manejado por las mujeres, donde se encuentran varios cultivos de ciclo corto, hortalizas, hierbas, aromáticas junto con la reproducción de especies menores (Corporación de Asociaciones de la Chakra Amazónica 2022) donde se entremezclan las prácticas agroecológicas. La chacra es entendida como ese “cordón umbilical que nutre y garantiza un buen estado de salud física y psicológica en la comunidad; además, es el espacio de la concreción de saberes [...] y otros que influyen en el estado de salud colectiva” (Alulema 2018, 78). En palabras de la Corporación de Asociaciones de la Chakra Amazónica (2022, 13) se trata de un “espacio productivo ubicado dentro de la finca, manejado por la familia bajo un enfoque orgánico y biodiverso, valorando los conocimientos ancestrales [...] preservando el manejo agroecológico y cultural”.

1.3. Marco metodológico

La presente investigación tiene como objetivo general analizar la construcción del cuerpo-territorio desde la agroecología y la medicina tradicional andina en la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, Ecuador. Cuenta con dos momentos; el primero, resalta la posición del investigador del presente estudio; y, el segundo momento, detalla la metodología para el desarrollo de cada uno de los objetivos específicos.

1.3.1. Postura del investigador

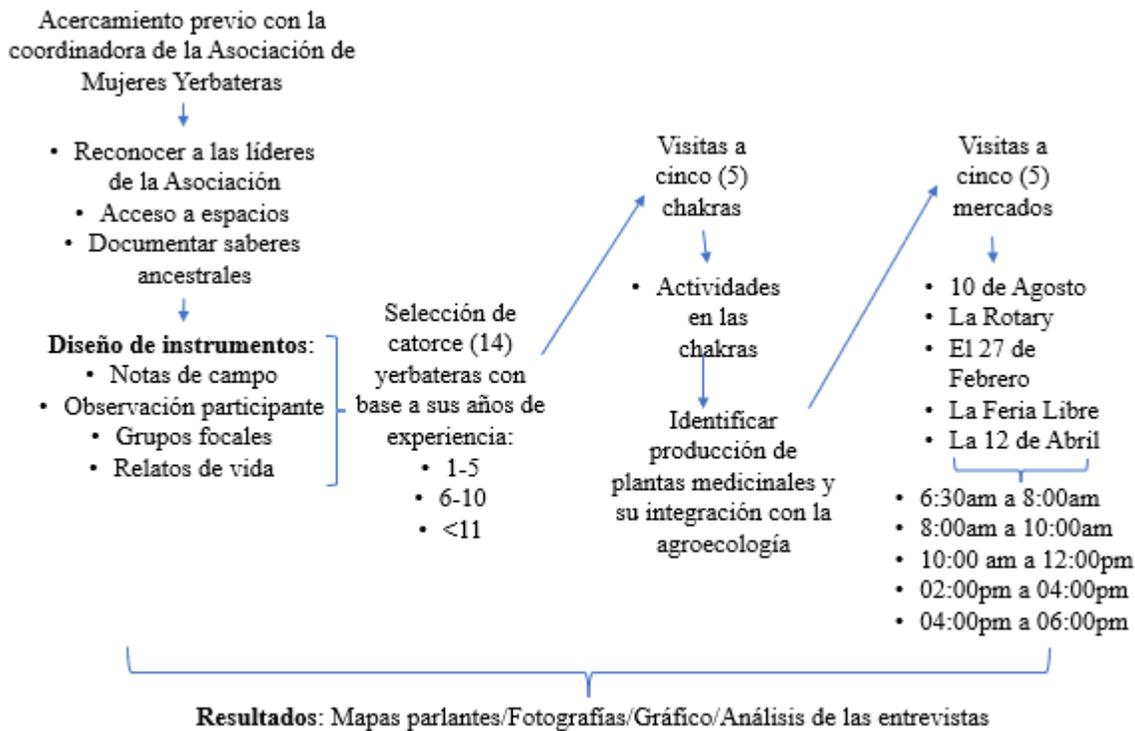
Como investigador he sido partícipe de las prácticas agroecológicas inmersas en una agricultura familiar campesina, ya que fueron parte de mi infancia, aunque no lo reconocía teóricamente. Provengo de una familia rural campesina, mis padres desde muy pequeño me enseñaron lo relacionado con la huerta (Chakra), es decir, desde muy pequeño realicé tareas agrícolas en pequeños espacios de mi hogar; de estas experiencias nace el amor a todo lo relacionado con la tierra, ligado a los estudios sociológicos que mantuve en la universidad.

La sociología con sus diferentes categorías me permite visibilizar las distintas realidades entrelazadas en el campo, en concreto, a través de las categorías que como sociólogo manejo me permite comprender y traducir los diferentes estilos de la vida humana y, por consiguiente, aplicar y construir conceptos especialmente para una comprensión de la realidad. Al traducir reorganizamos el mundo social al mismo tiempo que se interpreta. Documentar el proceso de la traducción permite ver en la realidad lo que otras propuestas no permiten ver con el objetivo de plantear procesos de transformación de la vida social. Muchas veces el análisis crítico provoca deconstruir ideales que pueden incomodar a los grupos de poder, sin embargo, ese es el oficio del sociólogo.

1.3.2. Desarrollo metodológico por objetivo

La investigación abordó una metodología de corte cualitativo a través del análisis de etnografías (Guber 2001) tales como, los relatos de vida, los grupos focales para el mapeo del cuerpo (Zaragocin y Caretta 2021) y la observación participante (Arias 2020). En este apartado, se detalla la metodología (Gráfico 1.1) empleada para los objetivos específicos, para lo cual se hizo énfasis en la unidad de análisis, La Organización de Mujeres Yerbateras de Cuenca como estudio de caso.

Gráfico 1.1. Esquema metodológico



Elaborado por el autor con información del tabajo de campo.

Objetivo 1: Caracterizar la construcción del cuerpo-territorio desde la agroecología y la medicina tradicional andina en la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, Ecuador

Cuando se habla de la construcción del cuerpo-territorio se hace referencia al proceso accionario de los cuerpos, su red, lo que conlleva a generar territorios vivos tanto en los espacios urbanos como rurales. Esta relación bidireccional cuerpo-territorio es un continuo inseparable entre cuerpo subjetivo y comunitario y el territorio a semejanza de lo continuo entre urbano y rural, no se puede entender lo uno sin el accionar con el otro, por lo que, la agroecología y la MTA permitió mirar ese proceso de construcción del cuerpo-territorio.

El desarrollo de este objetivo se realizó en cuatro momentos. En un primer momento, la planificación previa permitió un acercamiento con la coordinadora de la Asociación de Yerbateras Cuenca, la socióloga Johana Cruz, quien además actuó como puente de confianza entre el investigador y las mujeres yerbateras de Cuenca. Para ello el trabajo de campo constituyó una etapa fundamental, ya que, en conjunción con el marco teórico permitió diseñar y ajustar los instrumentos para el levantamiento de la información.

En esta etapa, la observación fue indispensable para reconocer a las lideresas y las redes que puedan fluir en torno a las prácticas de la MTA. Por consiguiente, el compartir actividades en la chakra, permitió observar la relación directa entre el territorio y el cuerpo, como insumo se dibujaron los cuerpos en relación con las plantas medicinales, a través de los grupos focales, la información se representó a través de mapas parlantes.

En un segundo momento, se identificó mujeres yerbateras que practican la agroecología y la medicina tradicional andina de acuerdo con el tiempo que tenían de práctica: de 1 a 5 años se identificaron dos mujeres, de 6 a 10 años se identificaron dos mujeres y mayor a 11 años. Se identificaron 14 mujeres.

En un tercer momento, se tuvo la oportunidad de visitar cinco chakras en las parroquias rurales de: Jadán, en esta parroquia se visitó tres chakras en la comunidad del Carmen de Jadán, una chakra en la parroquia Baños y una en la parroquia El Valle, todas pertenecientes a la Asociación de Mujeres Yerbateras de la ciudad de Cuenca. Para ello se empleó la técnica de observación participante con el propósito de identificar cuáles plantas medicinales producían en sus chakras, así como su forma de producción y su distribución espacial. Las visitas a cada chakra tuvieron una duración en un promedio de cinco horas por chakra, en donde el investigador observó las diferentes chakras, registro la ubicación de las plantas medicinales dulces y amargas como también la integración de la producción de plantas medicinales y su integración con la producción agroecológica. Cabe dejar constancia que las mujeres rurales, enseñan haciendo, ellas no pueden parar su actividad para recibir al investigador, por el contrario, siguen con sus actividades rurales, por lo que, el investigador también acompañó y compartió actividades agrícolas como la deshierba de la alfalfa.

Otro aspecto importante en la ejecución de la observación participante en las chakras fue el acceso, por lo que, para llegar al proyecto de las mujeres yerbateras, el acceder a sus chakras y documentar sus saberes ancestrales fue necesario principalmente conversar con la visionaria de este proyecto la socióloga Johanna Cruz, puesto que, las organizaciones sociales dentro de la provincia del Azuay manejan un orden jerarquizado de toma de decisiones. Hablar con la lidereza de esta organización significó el acceso a un espacio con los demás miembros de esta organización conformada solamente por mujeres, lo que permitió levantar información con las distintas técnicas planteadas en este estudio.

En cuarto lugar, se visitó durante 10 días, entre los martes y los viernes los espacios comerciales de la ciudad de Cuenca donde trabajan las yerbateras, es decir, en los mercados 10 de Agosto, La Rotary, el 27 de Febrero, la Feria Libre y la 12 de Abril, los cuales son mercados abiertos al público y donde se realizó una observación detallada de las actividades que realizan las mujeres yerbateras bajo la práctica de la medicina ancestral, en otras palabras, se observó el accionar de los cuerpos rurales en espacios urbanos como son los mercados.

En los mercados anteriormente citados, el investigador documentó a partir de la observación del accionar de las mujeres yerbateras en su trayecto de ofrecer salud a través de la medicina ancestral: fueron diez días de observación, divididos en diferentes intervalos de tiempo: de 6:30 am a 8:00 am, de 8:00 am a 10:00 am, de 10:00 am a 12:00 pm a 02:00 pm, de 02:00 pm a 04:00 pm y de 04:00 pm a 06:00 pm, en otras palabras se documentó a través de las notas de campo todo un día de trabajo de las mujeres yerbateras. En estos espacios, también, se levantó datos generales de las mujeres a partir de pequeñas conversaciones, ya que, el servicio que ellas prestan es intermitente, sus usuarios llegaban pidiendo sus prácticas ancestrales, interrumpiendo la conversación; sin embargo, se pudo levantar información necesaria para esta investigación de todos los mercados donde las mujeres yerbateras prestan sus servicios.

Objetivo 2: Determinar las prácticas agroecológicas y la medicina ancestral de la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, Ecuador, en la promoción de la salud.

Por problematización se refiere al primer momento del proceso de la traducción, donde ellas (mujeres yerbateras y agroecológicas) se hacen indispensables al momento de convidar salud a partir de sus chakras (territorio) y sus cuerpos.

El desarrollo de este objetivo se realizó en dos momentos. El primer momento, se realizó a través de la técnica del grupo focal debido a que en conjunto es cuando las mujeres logran definir y problematizar el tema de la salud. Durante el grupo focal las mujeres respondieron a la pregunta: ¿Por qué salen de sus territorios rurales a los territorios urbanos con la medicina ancestral? Y, en un segundo momento, se abordó bajo la técnica de mapeo del cuerpo, donde la intención fue que cada mujer yerbatera representará de forma gráfica su cuerpo relacionando la enfermedad, el afecto y las emociones de cada una.

Sin embargo, cabe dejar constancia, que la técnica antes mencionada, resultó difícil de aplicar, puesto que, el investigador es hombre y al momento de pedirles que dibujen su cuerpo de forma

individual, hubo nerviosismo y una negativa de dibujarlo. Ante esta situación, se optó por trabajar de manera grupal, donde ellas respondieron de mejor manera a la técnica planteada. Como resultado de esta técnica, se dibujó un cuerpo común, donde las mujeres yerbateras participantes plasmaron en dicho cuerpo las plantas medicinales que se usan para las distintas partes del cuerpo doliente y de forma oral expusieron las emociones que sienten al momento de entrar en contacto con otros cuerpos en la práctica de la medicina ancestral.

Objetivo 3: identificar las estrategias de permanencia de la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, Ecuador desde la agroecología y la medicina tradicional andina.

Se recogió información a partir de la técnica relatos de vida lo cual permitió conocer los conocimientos de cinco mujeres yerbateras sobre sus prácticas de medicina tradicional andina y práctica agroecológica. Los relatos se realizaron de forma individual.

Finalmente, para el proceso de recolección de la información y triangulación de la investigación se contó con los siguientes elementos, los datos se recolectaron mediante notas de campo, un cuestionario de tipo abierto, un mapa de corporalidades que consistió que las mujeres dentro de su cuerpo plasmaran sus saberes en torno a la salud y la enfermedad como también sus afectos y emociones. Aunque los grupos focales y las historias de vida fueron grabadas, se pierde información relevante para la investigación como los gestos, los movimientos de las mujeres, los olores de las yerbas, etc., los cuales fueron fundamentales para el análisis de la información.

Cuando se obtuvo la información recolectada, la misma fue clasificada por orden cronológico y de manera codificada. Estos datos fueron analizados a través del software Atlas Ti 8.4 (información transcrita) y bajo el método análisis de discurso (Schettini y Cortazzo 2015) lo que permite la sistematización de hechos orales (Cusicanqui 2012) recopilados a través de las diferentes técnicas antes citadas. Para la triangulación de la información se contrastaron las diferentes técnicas como: mapeo del cuerpo, observación participante, grupos focales y relatos de vida (Hernández et al. 2014).

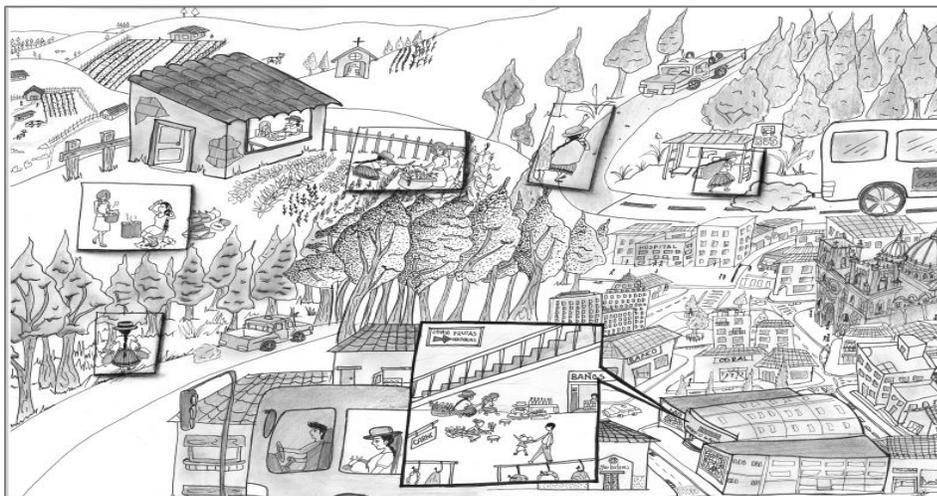
Capítulo 2. Caracterización de la construcción del cuerpo-territorio de la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, Ecuador

En el presente capítulo se describe el laboratorio,⁵ que está basado en las interrelaciones que existen entre humanos y no humanos considerados actantes (Latour y Woolgar 1986). Se despliega una descripción del laboratorio, se abordan los cuerpos rurales; y se hace un análisis de la construcción del cuerpo-territorio.

2.1. Descripción del laboratorio de estudio

La sociología de la traducción en su tesis fundamental planea no solo estudiar la construcción social, sino describir como lo social posee un principio de conexión entre diversos actantes quienes producen la realidad. De esta manera, es necesario describir el laboratorio (Figura 2.1), para visualizar dentro del mismo a los actantes humanos y no humanos y sus relaciones con el entorno.

Figura 2.1. El laboratorio



Fuente: Vanesa Rodríguez (2022).⁶

Nota: Información recolectada a partir del Grupo focal con las mujeres de la organización yerbateras cuenca (2022).

En este estudio de caso, se realizó una abstracción mental sobre el laboratorio que se desea estudiar. El laboratorio empieza y termina en los espacios territoriales rurales, en estos espacios

⁵ Es el lugar donde se produce y reproduce la vida de las mujeres yerbateras.

⁶ El mapa fue recreado a partir de la observación de las chacras rurales del cantón Cuenca y la conversación con las mujeres propietarias de las chacras, cabe dejar constancia que el mapa fue construido por la artista Vanesa Rodríguez, a partir de la observación del autor.

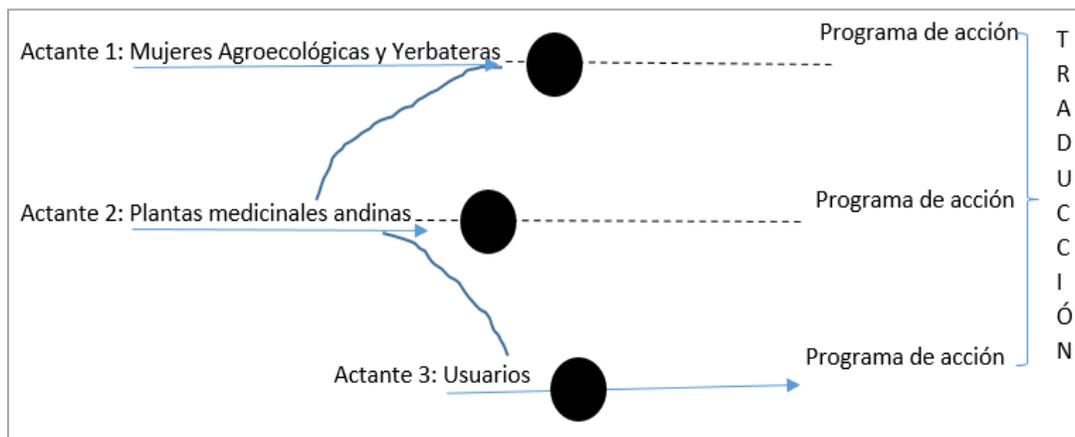
es donde se produce y reproduce la vida de las mujeres yerbateras a través de sus prácticas cotidianas, en especial su relación con la chakra,⁷ que, con su cuerpo y territorio contribuyen en la producción tanto de alimentos agroecológicos como de plantas medicinales.

La chakra es el laboratorio de estas mujeres rurales yerbateras, quienes viven en completo arraigo por su territorio, así quedó registrado:

La chakra es un círculo, un círculo que da la vuelta en bien para nosotros. En la chakra tenemos hortalizas, tenemos medicina. La medicina está junto a los otros productos mezclados, aquí mismo están las flores, el diente de león, hay cosas que están sembradas y cosas que la naturaleza nos da, como mala hierba que se dice pero que también es medicina (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Para este caso, el laboratorio está compuesto por actores y actantes tales como: las mujeres agroecológicas y yerbateras, las plantas medicinales y, los usuarios (Figura 2.2). De acuerdo con Latour, la acción no solamente es propiedad exclusiva de los actores humanos, sino que también es de los actantes no humanos. Cabe preguntarse ¿quién lleva la acción?

Figura 2.2. Composición de los actantes



Elaborado por el autor con información del trabajo de campo.

El actante humano en este caso las mujeres yerbateras necesitan del actante no humano, las plantas medicinales, para proveer de salud a los distintos territorios rural y urbanos. Conviene subrayar, que la simetría de acciones entre mujeres yerbateras y la medicina ancestral está unida

⁷ El termino chakra viene de la lengua quechua, mientras que su vocablo en español es chacra. En español chacra se hace referencia a una huerta o finca rural o terreno destinado al cultivo, en cambio, cuando se hace referencia a chakra en sí misma traer toda la cosmovisión de los pueblos originarios, para ellos la chakra era su vida.

por una memoria histórica, los saberes ancestrales que fueron transmitidos de generación en generación, los mismos fueron aprendidos alrededor de la chakra (Foto 2.1), que de forma oral como observacional es como se difunde el conocimiento de estas mujeres.

Foto 2.1. Programa de acciones conjuntas, 2022



Foto del autor.

Nota: se observa a la actora humana, la yerbatera interactuando con el actante no humano, las plantas medicinales dentro de su chakra.

2.1.1. El laboratorio en su todo y sus partes: chakra, agroecología y plantas medicinales

Al mirar la ruralidad, no existe una sola realidad, por el contrario, existen diversas realidades lo que hace ver a la territorialidad rural como heterogénea. En esta división de laboratorio, se analiza la agroecología como parte de esa heterogeneidad de realidades de la ruralidad. La agroecología es una agricultura compatible con los diversos ecosistemas, en otras palabras, la agroecología en sí misma tiene conexiones en base a redes entre humanos y no humanos, ya que es amigable con los diversos recursos naturales que se encuentran a su alrededor. En este estudio la agroecología, no solo provee de alimentos sanos, sino que provee salud a través de la integración entre alimentos sanos y plantas medicinales.

La agroecología ligada a la chakra andina presenta condiciones de sostenibilidad tanto económicas, sociales, y medioambientales, es decir, la práctica desarrollada por las mujeres rurales yerbateras y agroecológicas provoca una sinergia de actores humanos y no humanos. A lo largo de la historia el ser humano poseía un vínculo inseparable entre su cuerpo y la chakra, su cuerpo se alimentaba de lo producido, mientras que, la chakra necesitaba que alguien proteja, cultive, alimente y ese era el ser humano que tenía la concepción de mirar a la tierra como madre y proveedora de alimentación y salud (Lugo y Moncada 2018). Recreando esos mismos valores de la chakra andina, se acuña el término agroecología con la finalidad de resistir a una producción de alimentos a base de monocultivos, transgénicos, químicos, etc., que dañan al suelo como al ser humano que consume dichos productos.

En sí, la agroecología es la alternativa al modo de producción capitalista de alimentos, para las mujeres yerbateras y agroecólogas que conciben a la misma de la siguiente manera:

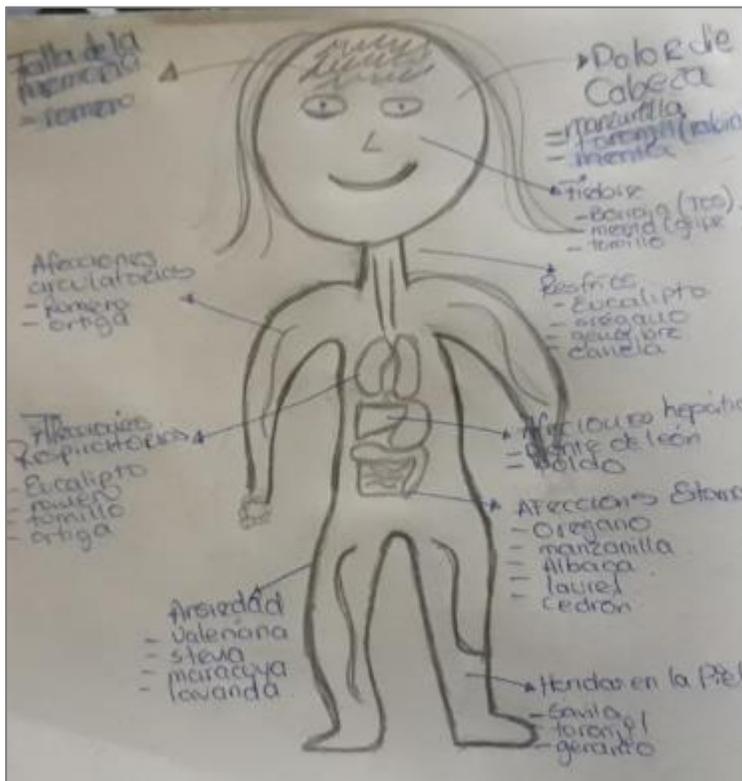
Lo agroecológico es darle la contraria al químico. De ahí la chakarería es natural, nuestra, lo que nunca se ha conocido de químicos. Hasta ahora estos terrenos no conocen lo que es un químico de nada, son puros, no son lastimados con químicos. De ver que tanto químico hay, todo el mundo piensa que en todo lado se siembra con químico, por eso viene esta palabra de agroecología, agricultura orgánica era primero, estos años está tomando el nombre de agroecología. Y lo que es la agroecología es reconstruir la ecología, porque antes todo iban talando, quemando y ahora esto es la agroecología, todo lo que usted está viendo, el higo, el capulí, ve los huandug, ve los duraznos, ve los alisos, entonces esos son los árboles que están recuperando para que haya aire puro, haya las hojitas todo eso orgánico caiga y alimente a las pequeñas [plantas] que estamos sembrando como son las medicinales, las cebollas, papas, eso se llama la siembra agroecológica (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

En palabras del Latour, las mujeres yerbateras y agroecólogas son las científicas de laboratorio llamado chakra. Desde su laboratorio resisten a una agricultura basada en químicos, como es la agricultura industrial bajo el enfoque de monocultivo. Ellas como científicas de su chakra problematizan que existe un deterioro de los ecosistemas que les rodean y miran a la agroecología como el proceso de reconstruir la ecología. La chakra la vida como un tejido de redes en dónde las plantas se ayudan unas a otras. La yerbatera menciona que las plantas grandes con sus hojas alimentan a las plantas pequeñas y que una siembra agroecológica es la integración entre plantas grandes como los árboles, las plantas medicinales más pequeñas y los productos alimenticios, es

decir, la agroecología es una alternativa para combatir una agricultura dañina basada en químicos, y la misma integra la chakra con productos medicinales y alimenticios.

En la visita a la ruralidad cuencana, se tuvo el privilegio de interactuar con las mujeres yerbateras en su chakra, se observó, la manera en la que ellas integran dos realidades: la agroecología y las plantas medicinales que se las encuentran en una misma huerta. Ambas son producidas libres de agroquímicos. En donde se observa la variable cuerpo-territorio (Figura 2.3) a través de la cotidianidad, conservan el territorio y su chakra porque ella les provee de alimento y medicina a través de no lastimarla con químicos, sino de fortalecerla con abonos naturales creados por ellas mismas, lo que a su vez promueve el cuidado del cuerpo a partir de sus prácticas productivas.

Figura 2.3. La chakra en el cuerpo



Fuente: Mujeres Rurales de la Organización de Yerbateras Cuenca (2022).

Nota: Cartografía corporal realizada por este grupo de mujeres durante el trabajo de campo de la investigación.

Los siguientes relatos de vida destacan la relación del cuerpo, la agroecología y la medicina ancestral:

Usted coge el tuctu de la chakra, el huandug, el pelo de choclo, el choclo o el maíz tierno es muy bueno para los riñones las vías urinarias, las hojas de poroto son buenas para amarrar cuando se cura del shungo a las guaguas, bueno, todo es medicina. Las hojas de aliso para el aire, todo es medicina y aquí [chakra] tenemos de todo, sino que tenemos que dejar el egoísmo y compartir los conocimientos (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

El paico [producido agroecológicamente] para las amebas y el helicobácter, esta planta es muy buena, pero como es un bicho tan duro que hay que meterle con harto trago. Todo lo que ve es medicina, esta es la menta, esto yo necesito para hacer una vaporización vaginal (entrevista a Yerbatera de 62 años, Cuenca, 5 de marzo de 2022).

En síntesis, el mapa corporal visualiza la conexión del cuerpo de la mujer con la naturaleza, en palabras científicas una biofilia, ya que, en su cuerpo pueden representar la chakra, las enfermedades y las distintas plantas, que sirven para curar cualquier enfermedad situada en el cuerpo del ser humano. Al hablar con las mujeres yerbateras, se puede realizar un recetario de plantas medicinales de manera extensa ya que tienen experiencia en cómo tratar diferentes enfermedades (información que se presentará en el siguiente capítulo).

Cabe mencionar que, durante el trabajo de campo se tuvo la oportunidad de recorrer las chakras y, consumir los alimentos agroecológicos en la comunidad de El Carmen de Jadán, en la mesa sirvieron la sopa de locro de coles, sabe de diferente manera cuando sus hojas frescas se las puede sentir en el paladar, en esa sopa se puede sentir el cuerpo territorio, ya que, ambos se están alimentando de forma natural, como lo manifiesta el siguiente relato.

[...] la alimentación nuestra, es orgánica, por ejemplo, aquí usted no ve fumigado un kikuyo nada, todo es natural, no está contaminado nada, ahí usted va a ver, estamos procesando el abono, que solamente se va procesando con agua, se pone la ceniza, se pone todos los desperdicios, es natural, no hay contaminación que lastime. No hay ninguna cosa química, la alimentación es propia. Y ahora como van a sostener la salud, si todo el mundo hacemos lo más rápido, hacemos arroz, las papas también ya no sembramos (entrevista a Yerbatera de 54 años, Cuenca, 19 de marzo de 2022).

En la chakra equivalente al laboratorio se identifica la relación entre el cuerpo de las mujeres y el territorio. Las mujeres yerbateras cuidan del territorio a través de la chakra, porque les provee de alimentos y de salud. Otra relación encontrada en la chakra es la agroecología con las plantas medicinales, y éstas a su vez se relacionan con los seres vivos, como lo mencionó la mujer rural:

[...] tienen una vinculación, porque todo, todo es medicina, esto sirve para los cuyes (mostrando la alfalfa) esto también sirve para hacer jarabe para nosotros, esto sirve para hacer remedios, todo está relacionado (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Este tomillo también es para las comidas, pero también muy bueno para las enfermedades del útero es muy bueno (entrevista a Yerbatera de 47 años, Cuenca, 19 de febrero de 2022).

Las plantas cumplen diferentes acciones dentro de la chakra, proveen salud y alimento para las personas como para los animales, de la misma manera, sirven como linderos con los otros laboratorios denominados chakras como se detalla en el siguiente párrafo:

Este es el aliso, el mismo sirve de cerco, ya sirve de lindero con el vecino y también sirve para la medicina, esta planta ya está pasándose donde el vecino, por lo que hay que limpiar, como rápido retoña. Este corte que le hago sirve como poda, no es destruir porque allí de nuevo retoña bonito. Esta planta es buena para los aires, para los huesos, para los baños y también le ponemos en el atado para las limpias mezclando de todo, muy buena para aires, para fríos, para bañar (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

En la chakra, más allá de las relaciones entre plantas, existe una complementariedad como la mencionada por los pueblos originarios asentados en lo que ahora es territorio cuencano. Ellos tenían la cosmovisión de la reciprocidad y la complementariedad entre actores y la naturaleza. Estas concepciones no se han perdido, por el contrario, en la práctica que realizan las mujeres yerbateras y agroecológicas, se puede observar esa reciprocidad entre el cuerpo y el territorio y la complementariedad entre actantes no humanos como son las plantas y los actantes humanos las yerbateras, en la chakra encontramos esa complementariedad entre plantas hembra y plantas macho así lo sostiene una yerbatera.

Las plantas rojas como la moradilla son muy buenas para las mujeres cuando está en la etapa de la menstruación. Existen plantas femeninas, en la chakra todo es hembra y macho, en la chakra todo es dual, toda planta es hembra y macho (entrevista a Yerbatera de 54 años, Cuenca, 19 de marzo de 2022).

Las mujeres rurales consultadas en la investigación, después de manifestar que en la chakra existen múltiples relaciones entre actores humanos y no humanos, desde su experiencia definen a la chakra como se detalla en los dos relatos de vida:

Esta es nuestra chakra (muestra todo a su alrededor), nuestro campo, nuestro trabajo, conectarnos con ella, trabajar, moverla hacerla que respire, igual yo también respiro, transpiro cuando sudo,

esta es nuestra chakra, al menos tenemos esperanza de coger una hierba para los cuyes, los cuyes vuelta cuando estén gordos, para comer para vender, para curar. La chakra es un círculo, un círculo que da la vuelta en bien para nosotros. En la chakra tenemos hortalizas, tenemos medicina. La medicina esta junto a los otros productos mezclados, aquí mismo están las flores, el diente de león, hay cosas que están sembradas y cosas que la naturaleza nos da (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Nosotras decimos chakra a toda clase de cultivo que hacemos nuestro trabajo, ya sea la siembra de papas, la huerta, las hortalizas, las plantas medicinales, a todo le decimos la chakra, porque hay que cultivar, hay que trabajar y hay que estar con ella, preparar la tierra, sembrar, deshierbar, cosechar, a todas esas actividades lo hacemos en la chakra. La chakra es nuestro diario vivir, nuestro alimento, nuestro trabajito (entrevista a Yerbatera de 47 años, Cuenca, 21 de marzo de 2022).

La chakra es el territorio de vida se encuentran actores humanos y no humanos que se relacionan e interrelacionan entre sí. La mujer yerbatera a través de los conocimientos ancestrales promueve la siembra, la conservación y la cosecha de plantas medicinales. A partir de la observación de las chakras rurales de las mujeres yerbateras, se pudo llegar a la siguiente descripción de la chakra, las huertas funcionan de manera integral en donde se encuentra la producción de plantas alimenticias como las hortalizas y tubérculos andinos. Cabe señalar que en la misma chackra entre actores no humanos se relacionan mutuamente, un claro ejemplo, es a través de la siembra conocida como de las tres hermanas: maíz, frijol, zapallos (Foto 2.2), así lo registró una yerbatera: “el maíz le da soporte al frejol y el frejol provee de nitrógeno (fijado por sus raíces) al suelo, en cambio los sambos o zapallos coadyuvan a que el maíz no sea rodeado por buenezas (hierbas)” (notas de campo, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Foto 2.2. Programa de acción de las tres hermanas, 2022



Foto del autor.

Nota: Se detalla la práctica de cultivar maíz, fréjol y zapallo, consideradas como las tres hermanas porque provocan un beneficio mutuo.

A partir del discurso que manifiestan las mujeres, la chakra andina muestra una relación directa entre el cuerpo y el territorio, es una relación de vida, de alimento, medicina, y trabajo, dicho de otra manera, la chakra es el sustento de vida para las mujeres yerbateras y agroecológicas, su cuerpo necesita de ese alimento que le provee la madre tierra como tenían una cosmovisión los pueblos originarios, una tierra como madre.

2.1.2. El tiempo y el espacio en el laboratorio

En la chakra, están presentes diferentes tiempos encarnados en los cuerpos de las mujeres yerbateras y agroecológicas; está presente un tiempo pasado en el recuerdo de las enseñanzas que realizaban las madres, abuelas, en torno al cultivo y a las plantas medicinales, de ella se aprendieron los conocimientos en torno a la curación de diversas enfermedades, su recuerdo y enseñanzas están abstraídas en los saberes ancestrales, que es la memoria social e histórica de los pueblos. En las chakras también encontramos el tiempo presente, en el que se pone en práctica las enseñanzas aprendidas de las mamás y taitas en el pasado, estas enseñanzas permiten tener una chakra en armonía con la naturaleza. También se puede observar en tiempo futuro, en donde se plasma su resistencia a una agricultura que lastima a la tierra con la incorporación de químicos. En el laboratorio, el tiempo también estructura el espacio, en otras palabras, el tiempo pasado encarnado en los cuerpos de las mujeres permite tener un cultivo integral y asociado bajo los conocimientos y saberes del tiempo pasado que se encuentra en el presente (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Ellos saben decir, estas plantas son frescas, hay que hacer adelantar los frescos para luego poner los cálidos, por ejemplo, las plantas desabridas, esas son frescas como la malva, no tienen mucho sabor, el shullo, hay tantas plantas, el pelo de choclo, el gañal no tienen mucho sabor, ellas son plantas frescas, ellas sirven para templar las agüitas. Por ejemplo, las amargas esas sirven para el hígado, para los riñones, por ejemplo, las plantas de mucho aroma, de bastante aroma esas sirven para el frío, sirven para los nervios, para el corazón. Ellos (ancestros) nos dejaron enseñando, nosotros aprendimos. Por ejemplo, para curar antes, para abrir los canales nos daban las plantas como el chamburo, el siglalón, yo sembré, porque es de mucha importancia, porque eso primerito batían y daban o el tomate de árbol, hacían adelantar fresco para que luego entre otra medicina y no haga daño nada. Por eso, la medicina occidental no previene eso, de una dan pastillas fuertes, por eso salen fuegos, da desequilibrio en otras partes del organismo. En cambio, nuestros mayores no, ellos sí sabían dar primero algo adelantado para que no dañe ninguna parte del cuerpo y la otra medicina que va a dar funcione directamente a la dolencia, a la causa que es de tomar ese remedio (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

En el discurso anterior, se encuentran actantes pasados que están presentes en la memoria y en los saberes de las mujeres yerbateras. Los métodos de curación a través de plantas medicinales tanto dulces como amargas muestran un conocimiento práctico. Estos saberes transmitieron sabiduría no de manera escrita, por el contrario, las abuelas, madres, enseñaron a sus hijas a través de la oralidad y la observación (este tema se aborda en el capítulo siguiente).

La agencia pasada instauró la agencia de hoy, en otras palabras, mujeres yerbateras en los años 60, a más de dejar el legado de la medicina ancestral, ya vincularon la parte rural y urbana conquistando espacios dentro de la ciudad para la práctica de los saberes ancestrales. No solamente mantenían conexiones con la chakra para sus prácticas ancestrales, además, instituyeron días relacionados con el cosmos para la curación como son los martes y viernes, que hasta la actualidad se mantienen en los mercados de la ciudad, como se manifiesta en los siguientes relatos de vida:

Yo poniéndome a pensar, de lo poco que he entendido y he leído, viene a dar como una creencia, un contacto que hayan tenido nuestros ancestros y han dejado esa creencia, esa fe y todos llevamos esos días así, pero de allí todos los días son de medicina, todos los días se sanan y se curan, pero, ya han dejado así desde antes (entrevista a Rosa, Yerbatera de 66 años, relatos de vida, Cuenca, 23 de marzo de 2022).

Cuando las primeras mayores han empezado a salir a Cuenca en los años 40, porque yo a Cuenca salí en los 60, y ya había en la Rotary mujeres que curaban los martes y viernes, ya había una señora, donde las señoras de Cuenca iban a curar a los wuawuas los días martes y viernes. Martes y viernes han dejado instaurado así desde nuestros ancestros (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

En los años 60 yo todavía era wuambra, niña, trabajaba wuambrita de la edad de 16, 17 años, yo andaba y veía que ya había curanderas. En esos tiempos de dominio, tiempos de oscuridad, alguna mayor se haya sentado a curar, haya hecho bien algo, en esos tiempos a nosotros no nos valoraban nada, pero, ahora si es una lucha (entrevista a Yerbatera de 47 años, Cuenca, 21 de marzo de 2022).

En las actividades que la mujer rural realiza, siempre vuelve su mirada al pasado, es decir, en cada actividad, agroecología, medicina ancestral, llama a los ancestros y ancestas; aunque, no lo hagan mediante un ritual, sus prácticas son avaladas por los saberes recibidos de generación en generación, por los aprendizajes recibidos ahora su conocimiento sigue difundiéndose. Esa experiencia y esas enseñanzas que recibieron para la vida les da el aval de ser expertas en la chakra, por lo que es necesario, retomar el término chacarera, que viene a ser el calificativo para los saberes, técnicas, prácticas y los métodos relacionados con la chakra.

Chacarera es la persona que siempre le gusta trabajar, hace y conoce de todo. Sabe cómo sembrar la chakra, sabe cómo deshierbar, sabe cómo preparar el terreno, le gusta la tierra, no es ocioso, no es vago, le gusta estar siempre haciendo y sabe hacer bien hechito, sabe las normas, las reglas, en qué punto y fecha sembrar. Ese es el chacarero, como decir es arquitecto, es ingeniero, ya sabe su arte (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

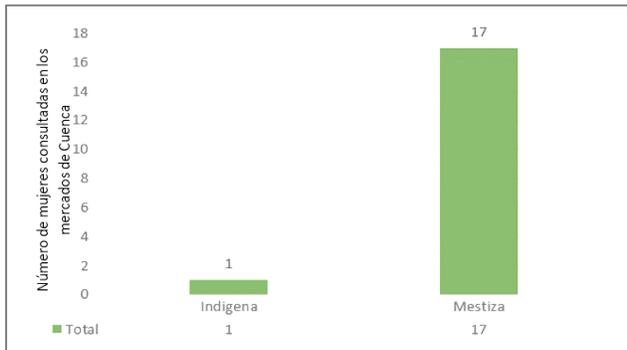
Estas prácticas de la medicina tradicional ejercida por las mujeres yerbateras han tenido un proceso que une a las comunidades y que continúan siendo parte de las generaciones actuales, su interés radica en la continuidad de ejercer el legado que los ancestros le han enseñado a lo largo de los años y sobre todo no solo impactan el área rural donde tienen sus chackras y a las comunidades, sino que también están movilizando sus saberes medicinales a las ciudades, cautivando a la población y haciéndola partícipe de un bienestar brindado por las plantas.

2.2. Cuerpos rurales

En este apartado se estudian las características de los cuerpos rurales en especial de las mujeres yerbateras y agroecológicas de Cuenca. Una de las principales características de estos cuerpos

rurales es su autodefinición (Gráfico 2.1), del total de las 18 mujeres consultadas, el 95% de ellas manifestó que se reconoce como mestiza, mientras que, el 5% restante se conciben como indígenas.

Gráfico 2.1. Autoidentificación de las mujeres yerbateras



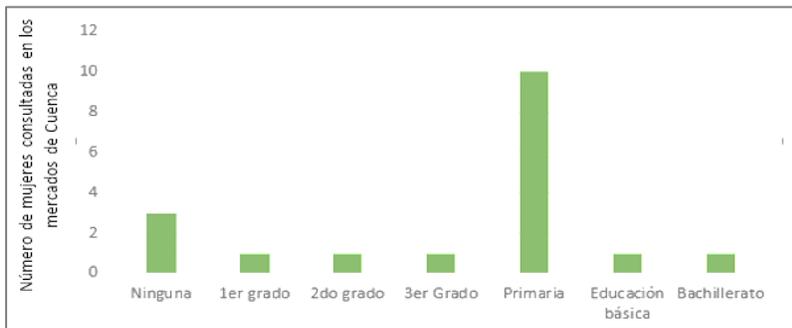
Elaborado por el autor con información del trabajo de campo.

Las mujeres a partir de su autoidentificación como mestizas dan cuenta de su cultura, la misma que viene a ser híbrida, por la incorporación de la cultura de los pueblos originarios de Cañari junto con los estragos de la colonización con la cultura española. Este contexto heterogéneo hace que las mujeres tengan rasgos distintivos; por un lado, un apego a la tierra como madre y, por otro lado, la invocación de un Dios judeocristiano en sus prácticas cotidianas, como lo podemos detallar en el siguiente relato:

Yo si pienso que la medicina ancestral es una ciencia dado por Dios a los hombres, porque es intuitiva, de intuición, porque a mí sí me consta que yo no sé hacer nada, pero alguien viene con dolor, intuitivamente se cogen las plantitas y si se hace con fe, es santo remedio, cura y hace bien increíblemente, entonces, eso no se ha copiado de nadie, ni nadie ha enseñado, del apuro y del susto uno intuitivamente se coge una (planta), se coge otra (planta) y se hace y si hace bien (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Otra característica, de los cuerpos de las mujeres rurales, es su nivel de educación formal. Como se puede observar (Gráfico 2.2), de las 18 mujeres consultadas 17 de ellas terminaron la primaria, y el 15% de ellas no ingresó a la escuela. Sin embargo, a pesar de no tener un nivel de educación avanzado poseen conocimientos sobre el cuidado de la chakra y, conservación y uso de las plantas medicinales.

Gráfico 2.2. Nivel de instrucción de las mujeres yerbateras



Elaborado por el autor con información del trabajo de campo.

Según los relatos de las mujeres yerbateras, existen algunas causalidades para que ellas no hayan terminado la educación básica: Entre ellas las distancias geográficas de la ruralidad, es decir, la distancia entre sus domicilios y la escuela más próxima ubicada en el centro parroquial. Otra de las causas, es la falta de recursos económicos, como se pueden visualizar en los siguientes relatos:

Yo llegué hasta segundo curso no más, y la escolita sí terminé hasta el sexto grado. Como antes aquí en la comunidad solo había hasta cuarto grado, tenía que ir a la parroquia y se hacía más de una hora caminando para entrar a clases, como en mi tiempo era todo el día, sabía ir con fiambrito para volver de tarde a la casa (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

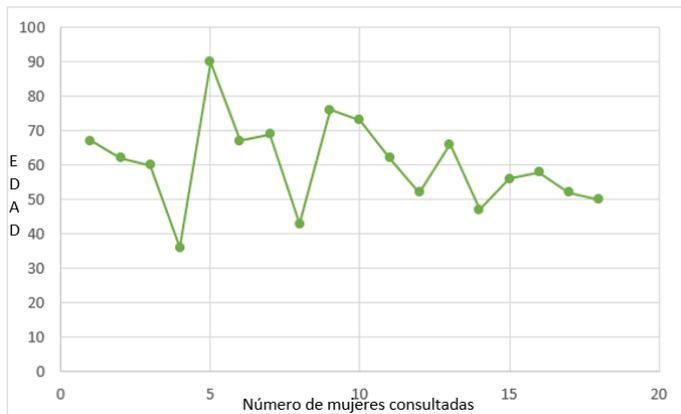
Solo la escuela terminé, la primaria sabía decir más antes. Si estaba estudiando un añito de colegio, pero de ahí ya no seguí, falta de tiempo sería, falta de dinero sería, bueno eso no sé qué sería (entrevista a Yerbatera de 47 años, Cuenca, 21 de marzo de 2022).

Otra característica es el nombre de yerbatera, el cual hace referencia a sus saberes y prácticas maneja los conocimientos sobre hierbas medicinales, sin embargo, la yerbatería estaba relacionada con la brujería, en ocasiones, el término yerbatera era despectivo, a pesar de este contexto, la organización y las conversaciones entre mujeres relacionadas a esta práctica han asumido el nombre de yerbateras, de allí viene el nombre de la organización yerbateras Cuenca: “Yerbateras ya estamos acostumbradas a escuchar ese nombre. No me parece ningún mal (risas) mismo” (entrevista a Yerbatera de 47 años, Cuenca, 21 de marzo de 2022).

Otra característica es la edad de las yerbateras. A partir del encuentro se observan mujeres adultas mayores (Gráfico 2.3) entre ellas una mujer de 90 años, que sus sentidos de ver y escuchar han

disminuido con la edad, pero tienen mucha experiencia al momento de diagnosticar enfermedades de sus usuarios como también de enseñar a sus compañeras. En este campo de acción también se encuentran mujeres jóvenes de 36 años, pero el promedio es de 60 años, es decir, son mujeres adultas mayores las que ejercen el servicio de la medicina ancestral.

Gráfico 2.3. Edad de las Yerbateras



Elaborado por el autor con información del trabajo de campo.

La edad también significa años de experiencia en torno a la práctica de la yerbatería. Según la cultura andina, mientras más años de vida, mayor es la sabiduría; en los pueblos andinos la persona mayor era considerada como autoridad por su sabiduría, en cambio, en la cultura occidental a los adultos mayores se los desecha porque no son productivos para el capital (Giddens y Sutton 2015).

En el campo de acción de la práctica de la medicina ancestral se encontraron personas con 45 años de experiencia en esta práctica mientras que el período mínimo fue de 4 años. Los años de mediana experiencia son 15 años en el compartir salud, dando un promedio de 20 años de experiencia.

Otro elemento importante, es el contexto de la violencia estructural del colonialismo que han vivido los cuerpos de las mujeres rurales desde su infancia. Los valores de estos sistemas se incrustaron en los territorios y en los cuerpos de las poblaciones rurales y urbanas. Por esto los padres tratan de forma diferente a sus hijos y a sus hijas (Karina y Beltrán 2019), como también los agentes sociales juegan un papel importante en los aprendizajes de los roles de género. En el caso de las mujeres yerbateras y agroecológicas, sus padres, madres, abuelos y abuelas, fueron

sus agentes de socialización de los roles que debían cumplir las mujeres en el hogar y en torno a la chakra. Ellas, aprendían labores agrícolas, labores de cuidados y el conocimiento de las plantas medicinales, a continuación, un relato de la encarnación de sus roles de género:

[...] la idea de ese tiempo era ni siquiera de acabar la escuela, sino de ponerse a trabajar la tierra, criar animales, de esa manera se pensaba. [...la visión era que] las mujeres no debemos estudiar, más bien se debe aprender a labrar la tierra, cocinar, como hacer las cosas de las mujeres, prepararnos bien, saber hacer para poder vivir la vida en el campo, saber hacer de todo, para que cuando nos toque vivir en matrimonio podamos vivir de la tierra, trabajar, saber bien, eso era en tiempo de nuestro mayores, en mi tiempo cuando yo era niña, teníamos que aprender bien a deshierbar bien la chakra, siembra bien una planta, cocinar bien las cosas que se produce aquí. Las abuelas enseñaban bien, que sepan hacer, que sepan cocinar sepan vivir, que estén preparadas para la vida, eso era, no era de educación, nunca se preocupaban de la educación, mejor se sentían mal que vayamos a pasar todo ese tiempo en la escuela, pasando tiempo decían en la escuela pudiendo estar deshierbar la chakra, ayudando, ayudando con los animales esa era la idea de los mayores (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

2.2.1. La religión y el cuerpo

La religión es otro elemento de la relación entre el cuerpo y el territorio. Las mujeres que practicaban la sanación con las plantas medicinales, eran consideradas brujas e idolatras por poner su fe en las plantas medicinales, sin embargo, estas prácticas son expresiones de la espiritualidad indígena, pero que, no era ni es entendida por la cultura occidental. La palabra bruja para la cultura indígena significa una mujer sabia, por el contrario, para la iglesia católica sus actividades eran consideradas como pecado, y desde esa concepción las llegaron a discriminar y hasta matar por herejía (Barbara 2015). En la actualidad, las mujeres yerbateras están conscientes de la actividad que realizan a pesar de que la gran mayoría de estas mujeres profesan la fe católica, puesto que, la religión cristiana les prohíbe tener otros dioses. Las mujeres están conscientes de la connotación de brujas que hasta lo desean ser,

Yo sí me alegro si a mí me dicen bruja, mal dicho, porque bruja no soy, cuanto quisiera por ser bruja, pero no lo soy, porque la bruja, es una mujer tan sabia, dotada de un don divino, que está preparada quizás desde el seno de su madre, está preparada, está alimentada. Yo cuanto quisiera ser bruja, pero no soy, pero, sin embargo, mucha gente dice: allí está yendo esa bruja (risas), imagínese, o dicen, esa bruja va llevando a toditas a trabajar en los mercados de Cuenca (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Ahora la iglesia, ya no promueve mucho el término bruja, aunque los discursos de la iglesia sobre las brujas están generalizados entre los feligreses, los vecinos, los habitantes que viven alrededor de las mujeres yerbateras a forma de broma y con risas, mencionan que estas mujeres son brujas por las prácticas que ellas realizan,

Veo compañeras que han chachareado, se han burlado cuando sabemos estar haciendo la chacana, burlándose, riéndose, por más que uno se les explique, se haga la ceremonia, se reían. Pero, esas mismas compañeras veo que ahora ellas están andando en la medicina, pero antes decían que somos brujas, que acabamos los montes (las plantas silvestres) todo eso. Yo no acabo los montes, yo tengo mis montes para los más de mi medicina, toda esa ladera tengo, para coger mi propia medicina y hacerla (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Sin embargo, la mezcla de creencias se ve impactada, por un lado, a través de la iglesia católica y, por otro lado, los procesos culturales arraigados de los pueblos originarios. Este sincretismo religioso católico y la cosmovisión del mundo andino persiste todavía en las prácticas agroecológicas y de la medicina ancestral. Concretamente, en la agroecología se visualiza con la diversificación de cultivos, entre ellos, la producción del maíz y de frijol, habas, zambos y zapallos, esta forma de cultivo es milenaria,⁸ dado que, los pueblos originarios de la América andina lo ponían en práctica, hasta la actualidad las comunidades rurales del cantón Cuenca lo siguen practicando.

Al mismo tiempo, que conservan las prácticas ancestrales se observa la influencia de la religión católica en su chakra y en el ejercicio de la medicina ancestral, cuando agradecen al Dios católico por la bendición de sus chakras e invocan del mismo modo al Dios judeocristiano en sus prácticas de medicina ancestral, como se menciona a continuación:

De mi parte, debo tener fe en Dios, primero Dios y luego nosotros. De mi parte si tengo creencia bastante en Dios, para todo mismo. [...] Primero hay que creer en Dios y luego en las plantas. [...] Sí primeramente a mi papito Dios me encomiendo primero a él, para que me quite los miedos, tengo mucha fe en el Señor de los Milagros. Una señora me dijo, qué es lo que ustedes dicen al momento de realizar la limpian, yo le contesté: que primero hago la señal de la Cruz y después

⁸ Conocido también como el cultivo de las tres hermanas, entre los beneficios de esta asociación de cultivos entre el maíz, frejol y calabazas producen una red de ayuda mutua entre ellas. Por ejemplo, el frejol aporta nitrógeno al suelo y las calabazas con sus hojas de gran tamaño no deja crecer hierbas anejas al cultivo. En este cultivo de las tres hermanas se puede apreciar una red de apoyo entre actantes no humanos (Peralta 2017).

decimos algunas palabras para ahuyentar las malas energías (entrevista a Yerbatera de 62 años, Cuenca, 12 de marzo de 2022).

En síntesis, la chakra es el primer elemento de conexión entre las mujeres, las plantas medicinales, la producción de alimentos de forma agroecológica, como también, la aplicación de saberes ancestrales y los rezos a Dios para llevar salud a las personas. Esta relación para estas mujeres construye su cuerpo-territorio, el cuerpo comunitario, como también, hacen gestión del territorio a partir del cuidado de la naturaleza.

2.2.2. El mercado y el cuerpo

Las mujeres yerbateras comercializan sus hierbas, sus productos agroecológicos y de medicina ancestral para llevarlos a los puntos de la ciudad, como ferias y centros comerciales. La feria se lleva a cabo en a unos metros de la catedral Inmaculada Concepción ubicada en el centro histórico de la ciudad, espacio donde se sitúan y construyen sus espacios (Foto 2.3).

Foto 2.3. Espacios de prácticas de la medicina ancestral en las ferias, 2022



Foto del autor.

Nota: se observan a las mujeres yerbateras de Cuenca a los alrededores de la Catedral Inmaculada Concepción ofreciendo sus hierbas medicinales para el bienestar de las personas.

Se evidencia la movilización de las mujeres yerbateras desde los espacios territoriales rurales hacia las zonas urbanas del cantón Cuenca. Conviene subrayar, que la residencia de las mujeres yerbateras de este caso de estudio se encuentra en las parroquias rurales, y, su residencia o domicilio se encuentra junto a sus chakras. Desde estos territorios rurales, cargan en sus hombros, los martes y viernes las plantas medicinales, así quedó registrado por una yerbatera:

Autor: ¿Cuál es su itinerario de salida a la ciudad a ofrecer la medicina ancestral?

Leticia: para salir a la ciudad tenemos que dejar haciendo las actividades agrícolas, para salir a la ciudad con la medicina ancestral tenemos que madrugar más de lo normal, ya que a las 5 de la mañana salimos de nuestra casa para poder venir a trabajar en la ciudad, venimos a la ciudad ya que trabajar en la agricultura no alcanza, es duro la agricultura.

Autor: ¿A qué hora nomás abren aquí en el mercado?

Leticia: En el mercado, a las seis y media ya abren.

Autor: ¿Desde las seis y media ustedes ya están aquí?

Leticia: No, no es así, cuarto a las siete nosotras llegamos. El bus desde nuestra casa se demora en venir, sale a las 5:30 desde Jadan y llegamos a las 6:30am en el mercado 27 de febrero y de allí corremos hasta el mercado 10 de agosto. Desde esta hora, permanecemos Hasta las 6:30 de la tarde, todo un día de trabajo, pero solo los días martes y viernes. Todito el día estamos ahí (entrevista a Yerbatera de 62 años, Cuenca, 12 de marzo de 2022).

Además, los sábados y domingos cargan en sus hombros canastas con productos agroecológicos para ser vendidos en las ferias agroecológicas, que también se encuentran ubicados dentro del casco urbano. En esta movilización territorial llevan con sus cuerpos y en sus cuerpos, de manera encarnada los espacios rurales, esto es, llevan con sus cuerpos el campo a la ciudad.

Al entrar a la ciudad, sucede el fenómeno de afectar y ser afectada. Dicho de otra manera, al entrar a la ciudad las mujeres yerbateras se encuentran con emociones de ida y vuelta. Para el primer caso, hace alusión a las emociones que emanan las mujeres con su presencia y con su práctica de la medicina ancestral en la ciudad; y para las emociones de vuelta, hace alusión a las impresiones que las mujeres yerbateras reciben de parte de la ciudad, como el estrés, contaminación, inseguridad, valores del capitalismo, y sobre todo, las malas energías que reciben al encontrarse con los usuarios que visitan estos espacios por la medicina ancestral, como se comenta en el siguiente relato:

Cuando uno termina la jornada de curaciones, termina cansada, me pongo como mareada, pero igual uno tiene que hacerse las limpias con otra yerbatera, yo me hago en el mercado 10 de agosto donde vende los montes, allí tengo una señora que me hace las limpias, los lunes, los jueves dependiendo de la reacción de mi cuerpo. Hay días que personas llegan con energías muy negativas, allí yo tengo mucho decaimiento del cuerpo, mareo, se me opaca la vista, eso es de las

malas energías que a uno le transmiten. O a veces me hago los baños yo mismo y ya me pongo bien. En este trabajo ancestral ponemos nuestro cuerpo, trabajamos con nuestro cuerpo, a veces nos pegan las malas energías, pero con las mismas plantitas de la chakra encontramos alivio (yerbatera de 62 años, grupo focal, Cuenca, 12 de febrero de 2022).

Los espacios para la práctica de la medicina ancestral son reducidos y marginados. La práctica de la medicina ancestral se da en los distintos mercados de la ciudad: Mercado 10 de agosto, Plazoleta La Rotary, Mercado Feria Libre, Mercado 27 de febrero, Mercado 12 de abril y La feria de ganado. En estos espacios comerciales las mujeres rurales yerbateras poseen lugares destinados a la práctica de su medicina. En la plazoleta Rotary, los martes y viernes, de 8 a 12 am las mujeres ofrecen los servicios de la medicina ancestral, entre ellos, la curación de dolencias denominadas: susto, mal aire, mal de ojo, estrés, cimbrones, limpiezas para las malas energías, como también, se ofrece agua de pítimas, aguas para los nervios. En esta plazoleta (Foto 2.4) las mujeres improvisan unas carpas para cubrirse de la lluvia y del sol, sin embargo, en mi opinión este lugar no presta las condiciones dignas para el ofrecimiento de la medicina ancestral.

Foto 2.4. Plazoleta Rotary espacio para la medicina ancestral, 2022



Foto del autor.

Nota: Se observa el espacio de la feria donde se ubican las yerbateras y a los consumidores quienes consultan por hierbas, limpiezas y demás.

En los mercados, 10 de agosto, 27 de febrero y la feria libre las mujeres yerbateras poseen un lugar dentro de los mercados, los mismos les proveen de techo y seguridad ante el sol y la lluvia, aunque, los espacios destinados para la medicina ancestral se encuentran ubicados debajo de las gradas del centro comercial, junto a los baños, en medio de los productos cárnicos, esto es,

espacio donde no se cuenta con una infraestructura necesaria para proveer de salud a la población urbana (Foto 2.5).

Foto 2.5. Infraestructura donde se ofrece los servicios de la medicina ancestral, 2022



Foto del autor.

Nota: Se observa un pequeño espacio del centro comercial, justo debajo de las escaleras eléctricas donde las yerbateras comercializan su medicina ancestral.

Cabe mencionar, que el mercado 12 de abril, es un espacio nuevo, tiene pocos años de finalizada su construcción, pero en el mismo no cuenta con un espacio destinado para la práctica de la medicina ancestral, en otras palabras, el mercado no fue construido o no se tomó en cuenta las actividades que se practican en este lugar. Las mujeres en este lugar por iniciativa propia tomaron una esquina del mercado, pusieron algunas sombrillas y en estas condiciones ofrecen medicina ancestral.

En estos espacios, las mujeres yerbateras se encuentran con sus usuarios para consultar por la medicina ancestral, es ahí donde se produce un encuentro de cuerpos rurales y urbanos, y al mismo tiempo, y se produce un intercambio de energía: las mujeres yerbateras con las energías de la tierra, la chakra y de las plantas medicinales; y, por otro lado, los usuarios con energías negativas, por el estrés, la sobrecarga laboral, las condiciones de vida urbana, etc. En este intercambio los usuarios se llenan de las energías positivas de la chakra de las plantas medicinales, mientras que, las mujeres yerbateras con sus cuerpos cargan las energías negativas de la ciudad (como ya se mencionó en párrafos anteriores).

En contraposición con el mercado, nace la iniciativa de un proyecto cultural denominado mujeres yerbateras: saberes ancestrales, donde se organizan y reúnen a distintas mujeres yerbateras con el objetivo de proporcionar un espacio digno para ofrecer la medicina ancestral (Foto 2.6). Este

espacio se encuentra ubicado en el centro histórico de la ciudad de Cuenca entre las calles Juan Jaramillo y presidente Córdova, allí las mujeres poseen un local autofinanciado para proveer de salud a la población urbana, todos los días de la semana en el horario de 2 a 6 de la tarde y los sábados de 9 de la mañana a 2 de la tarde. En este espacio organizativo, las mujeres yerbateras además de ofrecer la medicina ancestral comercializan productos de innovación como: jabones, té de plantas medicinales dulces, jarabes, pomadas, entre otros, los cuales tienen un valor agregado al ser una tarea que hacen con sus propias manos.

Foto 2.6. Espacio construido por mujeres yerbateras para ofrecer la medicina ancestral de manera diferente, 2022



Foto del autor.

Nota: Es un local donde las yerbateras ofrecen su medicina ancestral, y se visualiza a un hombre quien fue a consultar y a hacerse una limpia.

Las mujeres yerbateras no se quedan dentro de la ciudad, sino que, deben volver a sus domicilios ubicados en las zonas rurales, durante ese regreso también trasladan la ciudad al campo. En otras palabras, la misma forma que fueron cargadas las plantas medicinales y los productos agroecológicos hacia la ciudad, regresan a sus hogares rurales con productos que la ciudad les ofrece en los diversos centros comerciales: embutidos, enlatados, conservantes, productos industrializados, etc.

En resumen, la descripción de laboratorio permite observar las distintas redes que los actantes humanos y no humanos realizan con la finalidad de proveer de alimentos sanos y de medicina

ancestral desde los campos hacia la zona urbana del cantón Cuenca. En esta movilización campo ciudad, las mujeres rurales yerbateras problematizan el tema de la salud y la alimentación a partir de sus territorios y sus cuerpos.

2.3. Análisis de la construcción del cuerpo-territorio

Este apartado, tiene el objetivo de describir la forma en que las mujeres agroecológicas y yerbateras a partir de sus prácticas de producción, salud y alimentación, construyen el cuerpo-territorio. Los resultados demuestran que, en la ciudad de Cuenca, existen mujeres rurales que dentro de todas sus tareas diarias integran la agroecología y medicina tradicional andina, esta práctica además de ser una rutina aprendida forma parte también de un ritual de vida, se conjuga con la cosmovisión entre tierra aire y espíritu con la finalidad de poder proporcionar salud y alimentación a sus cuerpos y territorios, estas actividades las realizan con entrega total.

Los resultados también demuestran que las mujeres rurales son invisibilizadas a pesar de estar vinculadas en un espacio importante dentro de la constitución, sus derechos son vulnerados de tal forma que para poder integrarse a la sociedad tienen que estar respaldadas por algún tipo de organización con gran peso dentro de su entorno, a pesar de que las mujeres rurales agroecológicas juegan un papel importante en el sistema alimentario, de salud y además cultural. Estas mujeres son responsables del desarrollo agroecológico de su pueblo, además, son responsables del desarrollo de sus familias, también realizan curaciones donde dedican gran parte de su tiempo, con el recurso obtenido pueden tener accesos a provisiones para su subsistencia y de su familia.

Cuando se habla de la agroecología, la mujer rural yerbatera a partir de su actuación mantiene la vigencia de saberes ancestrales mediante la transmisión de generación en generación, este trabajo intenta conocer sus tradiciones ancestrales con las plantas, con las curaciones, su vinculación con las enfermedades y el uso de las plantas tanto para curar a otros como para curarse ellas mismas. Sin embargo, nada de esto es valorado en los espacios urbanos donde desarrollan sus actividades, son tratadas de una manera despectiva, además de no ser valorizado su conocimiento no tienen el apoyo que se requiere para impulsar sus conocimientos que son de suma importancia en el desarrollo cultural de los pueblos.

Capítulo 3. Agroecológica y medicina ancestral: prácticas complementarias para la salud

En el presente capítulo se abordan las dinámicas que se entremezclan entre la agroecología y la medicina ancestral llevada a cabo por la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca. Se despliega la problematización de la salud desde la práctica agroecológica y la chakra, porque es ahí donde se encuentra la medicina para sanar enfermedades; la salud adquirida en los propios cuerpos de las yerbateras; y, a través del encuentro de cuerpos enfermos.

3.1. Problematización de la salud a partir de la agroecología y la chacra

En Cuenca, existen mujeres que a partir de su práctica de agroecología y medicina ancestral problematizan el tema de salud. Se parte desde sus chakras y sus cuerpos, por lo tanto, las yerbateras son actores que se movilizan alrededor de la medicina ancestral en el territorio. Estas mujeres definen el problema de la salud en torno a la cultura, en otras palabras, la medicina como un subsistema cultural, a través de este se ofrece la explicación tanto para la salud como para la enfermedad, sus tratamientos y también sus métodos de prevención para futuras enfermedades. En este caso de estudio las yerbateras de Cuenca definen la salud de acuerdo con su cultura indígena de la siguiente manera:

Para nosotros la salud, es de tener nuestro cuerpo no intoxicado, sino que tiene que estar solo con las medicinas ancestrales, con nuestros montes, con nuestros remedios del campo, nada casi de químico, esa es la salud para mí (entrevista a Yerbatera de 47 años, Cuenca, 21 de marzo de 2022).

salud es estar [en] armonía, estar contento uno físicamente, espiritualmente, emocionalmente con la naturaleza y con nuestro cuerpo, tratar de tener la libertad de conversar con sinceridad, de reírnos, de compartir nuestras emociones con nuestra pareja, con nuestras amigas, amigos, tener libertad, ser feliz. Yo pienso que eso es salud (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

En cambio, entienden a la enfermedad como:

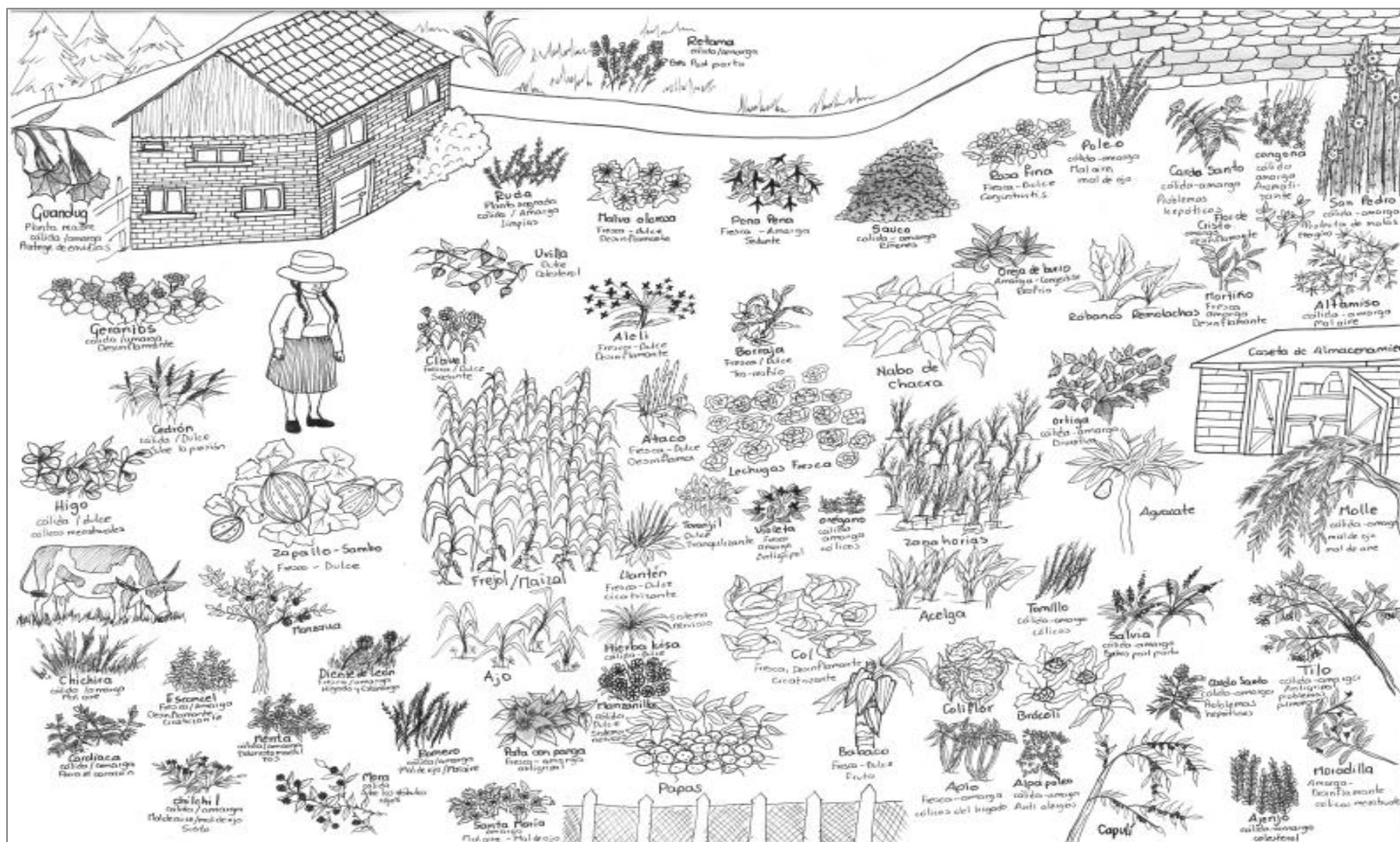
[...] enfermedad, yo pienso también es el desequilibrio: algunos estamos llenos de envidia, llenos de rabia, llenos de coraje, yo pienso que también eso es estar enfermo. Ya una dolencia dígame dolor de estómago, enfermedades físicas del cuerpo, hasta enfermedades graves, yo pienso que eso es la enfermedad (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Al hablar de salud y enfermedad bajo la cultura andina se refiere a un dualismo, poseer salud es tener un equilibrio de vida con las otras personas y con los ecosistemas que nos rodean, esto es, estar en armonía con el entorno en el que vivimos. Lo contrario a la salud es la enfermedad y por ende estar enfermo es tener un desequilibrio en el cuerpo y con el entorno social y ambiental. Para la cultura andina la salud debe armonizar el cuerpo físico (material), la mente y el espíritu, discrepando el diagnóstico que hace la biomedicina o medicina occidental que solo le interesa aliviar la salud del cuerpo a través de pastillas y medicamentos para las partes del cuerpo en donde se localiza la enfermedad, en cambio la salud andina refleja una integralidad entre el cuerpo material, la mente y el espíritu. Las mujeres yerbateras a partir de su cultura problematizan la salud a partir de su chakra, cuerpo, cuerpo familiar, y de los otros cuerpos como a continuación se detalla.

Continuando con la sociología de la traducción, las mujeres yerbateras son las científicas en el laboratorio, puesto que, es ahí donde se encuentran alimentos y plantas medicinales. En otras palabras, el bienestar está en sus chakras (Figura 3.1), así quedó registrado a través de un relato de vida:

nosotros en el campo, la gente pobre, nosotros no tenemos para remedios, exámenes, operaciones que son de alto costo. Nosotros no tenemos un seguro [médico], no tenemos ningún rezago de dinero, no dependemos de un patrón que nos afilie o nos ayude. Nosotros solamente nuestra defensa es unirnos y seguir descubriendo nuestra medicina ir valorando, utilizando, promocionando e ir transmitiendo para que nuestras guaguas puedan continuar ya que esto no cuesta nada (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Figura 3.1. La chakra un laboratorio de salud



Fuente: Rodríguez Vanesa (2022).⁹

Nota: Observación de las chakras de las mujeres rurales de la organización de Yerbateras Cuenca durante el trabajo de campo realizado en el 2022.

Alrededor de la chakra se encuentran distribuidas las plantas amargas y en el centro las plantas dulces, tal como lo manifestó una yerbatera:

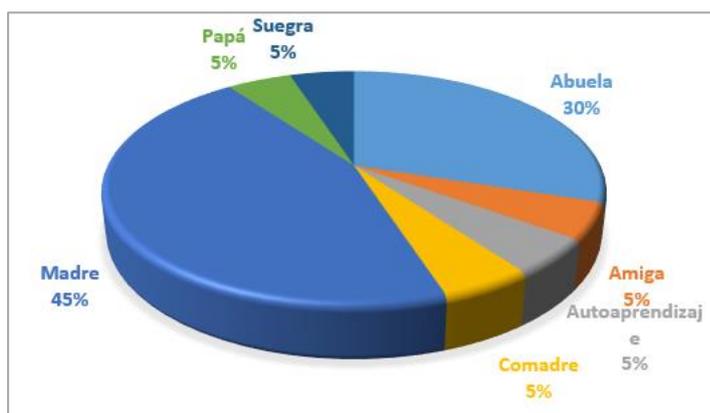
Las amargas son para las limpias: eucalipto, laureles, shordanes, culines, zaucos, aliso, huandug, ruda, santa maría, estos son los montes amargos. Estos montes son muy cálidos, si se los toman deben hacerlos en pequeñas dosis, por ejemplo, el chichil blanco si se toma, eso es bueno para el mal aire y cuando han dado a luz las mujeres, previene el sobre parto, es buenísimo para el mal aire, y para que pase la leche para el wuawua y que no le siga mucho aire. En cambio, las plantas dulces son: manzanilla, toronjil, cedrón, todas esas plantitas de hacer remedios, de hacer agüitas. Estas plantas dulces si están en los huertos, estas yo las cultivo, las tengo sembrado en mi chakra, por ejemplo, la manzanilla yo nunca arranco del todo, el toronjil yo siembro vuelta trasplanto, ya que yo vendo en el mercado también, pero es una planta que sigue habiendo. En la chakra, todo está complementado, yo no siembro por separado, las plantas de medicina las tengo juntadas con las verduras (entrevista a Yerbatera de 47 años, Cuenca, 21 de marzo de 2022).

Cabe destacar que, en la chakra se da un complemento entre productos alimenticios y plantas medicinales, de la misma manera debe existir ese complemento en la dieta diaria, puesto que una mala alimentación provoca desequilibrios en el cuerpo, es decir enfermedad. Desde esta concepción contar con buena salud se consigue a partir de una buena alimentación, variada, diversificada y sobre todo orgánica. En suma, la salud la encontramos en este espacio donde brinda alimentos sanos y si de alguna manera se llegase a enfermar, la misma chakra provee de plantas medicinales para las distintas enfermedades:

Allí una mujer rural más de cuarenta años, de no creer, tiene las muelas todavía de leche y las muelas del juicio y tan perfectas, brillando, no está con caries ni nada, y toditos los dientes brillando parece de mármol y propias. Yo le pregunté: ¿usted que come? que hasta ahora no le salga las muelas del juicio ¿que come?, ella se supo responder, que se ha criado comiendo las habas, la machica, el tostado. Mis papás como son del campo, nosotros no comíamos el arroz, se comía el arroz de cebada, ahora es que no se come arroz de cebada, las habas tostadas, el tostado, nosotros también comíamos el tostado, la machica, las coladas de machica, los chapos, esos hemos comido y mi papi y mi mami tienen más de 80 años e igual tienen intacto la dentadura (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Los vínculos que se forjan entre las plantas medicinales y los seres humanos a partir de la chakra se ven arraigadas por los conocimientos ancestrales, que especialmente se han aprendido a través de la transmisión de mujer a mujer como se puede apreciar a continuación (Gráfico 3.1).

Gráfico 3.1. Actantes en el proceso de aprendizaje de la yerbatería



Elaborado por el autor con información del trabajo de campo.

De la anterior figura, se puede observar que la transmisión de saberes ancestrales es una labor de mujer a mujer, siendo las madres quienes enseñan la medicina tradicional a sus hijas a través de la práctica, como la observación y la oralidad; puesto que, no existe una pedagogía escolar al momento de la enseñanza, por el contrario, el aprendizaje se asemeja a la educación del oprimido de Freire, en donde se aprende haciendo. Este proceso implica la realización de curaciones, hacer masajes, identificar las hierbas amargas de las dulces para las limpias. Además, han recibido capacitaciones de parte del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAGAP) sobre abonos orgánicos como bochachis para mejorar sus cosechas.

Bajo este contexto, las abuelas son los otros actantes de esta enseñanza, tal como lo argumentan dos mujeres en sus relatos de vida:

Las medicinas lo aprendí desde las raíces de mi abuelita, mi abuelita, la mamá de mi papá. Ella sabía de medicina, de las plantitas para hacer aguítas para el resfrío, aguítas para los aires, ella sabía de los partos, de atender en las dietas, de atender todo el embarazo, después de dado a luz, todo sabía ella, como ya murió. Ella tenía seis hijos, de los seis hijos, solo de un hijo seguimos la medicina ancestral, de su primer hijo, en cambio, yo tengo tres hermanos, dos mujeres y un varón. Ambas mujeres seguimos medicina y de las cinco mujeres hermanas de mi papá ninguna ha seguido la medicina. Solo docitas quedamos con los aprendizajes de mi abuela, ella que atendía a tanta gente y no han seguido otros. Yo desde que era pequeñita yo se ver que andaba cogiendo montes y yo le preguntaba cómo se llamaban esos montes, ella me iba indicando, así yo aprendí un poquito y ahora con las capacitaciones, talleres recibíamos cada mes en el Subcentro, en el Hospital del cantón Gualaceo, allí sabemos hacer intercambio de medicinas, lo que conocían otros, allí conversábamos e íbamos practicando, aprendiendo (entrevista a Yerbatera de 47 años, Cuenca, 21 de marzo de 2022).

Mi abuelita curaba, pero nunca explicaba, le llevaban enfermos en la noche a la media noche, por partos, roturas de huesos, mal aire, pero jamás ha dicho cómo se aprenden, donde se aprende, pero era muy certera para curar, curaban los tronchados, cimbrones, espantos, dando a luz y ni siquiera sabía leer, es un don para cada ser humano (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

La yerbatería es una de las principales actividades para la sanación de enfermedades, cabe preguntarse: ¿Quién es una mujer yerbatera? y, ¿Qué actividades realiza?, las respuestas se detallan en el siguiente relato de vida:

Yo como ser, curo del shungo, del susto, del espanto, del mal aire, también de las mujeres que dan a luz, y quieren que les hagan los baños, yo si hago, baños del cinco, del dos, encaderación. Todo esto lo aprendí de mi abuelita, también desde mi misma experiencia cuando yo iba teniendo los hijos, me iban curando y yo con los oídos estaba atenta, para ver que remedios hacen, que ponen. Hasta ahora mismo, últimamente tuve mi última hija y vino la comadrona de Zhidmad, ella iba enseñando bonito, allí también uno se va aprendiendo, intercambiando entre las mujeres que hacemos medicina mismo (entrevista a Yerbatera de 47 años, Cuenca, 21 de marzo de 2022).

En este relato presentado, se detallan las habilidades sanativas de las yerbateras y cómo esta práctica entrelaza a las generaciones futuras en el espacio que es la chakra.

3.2. Problematización de la salud en los propios cuerpos

Se podría pensar que las mujeres yerbateras experimentan la salud en otros cuerpos, sin embargo, ellas son las primeras en consumir productos medicinales, es decir, ellas han experimentado los beneficios de las plantas medicinales en sus propios cuerpos y han descubierto que dichas plantas tienen beneficios para curar distintas enfermedades. Después de experimentar en sus propios cuerpos también lo hacen con sus hijos, cónyuges y demás familiares, como se lo puede apreciar en los siguientes relatos de vida:

Esta práctica empecé primeramente porque Dios me dio la ciencia es mi habilidad yo he visto que mi mami sabe estar haciendo remedios cuando yo era una niña y por la pobreza ella trabajaba aquí en el mercado Diez de Agosto fue la primera mujer, la primera fue mi mamá que salió a trabajar en el mercado Diez de Agosto. Mi bisabuelita también sabía curar, mi abuelita también sabía curar, incluso mi papi también sabía (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Yo cuando mi esposo está mal o a mis wuawuas le doy haciendo la uva con linaza, con anís y les doy con unos tres grandes dientes de ajo, el ajo es muy bueno, muy curativo para sacar las

toxinas, para el hígado, para los riñones, para limpiar es bueno, si es curativa. Al menos para mí, si ha sido buena porque hasta ahora nada de medicamentos estoy tomando en ningún sentido (entrevista a Yerbatera de 62 años, Cuenca, 12 de marzo de 2022).

El otro día se me hincho la pierna, me hice hacer exámenes no me sacaron nada, me decían que puede ser por el corazón, me hicieron un electrocardiograma, pero nada no sacaron (encontraron). De allí uno mismo con montecitos cálidos bañándome haciendo frotar con pomaditas paso, ha dejado de hinchar la pierna. No sé si vuelta me dolerá, no sé qué pasará. Pero con mis mismas plantitas me curo, mi hija viniendo me sabe hacer bañar, sabe hacer lavar, con trago, soplando de los aires, así curando, como no hay como uno mismo hacerse, hay necesidad de que otro ayude, que otro haga (entrevista a Yerbatera de 54 años, Cuenca, 12 de febrero de 2022).

Por otra parte, las mujeres yerbateras también curan las enfermedades folklóricas como lo mencionan Kroeger (1996), para este estudio se las denominará enfermedades energéticas, tanto al mal de ojo como al mal de aire, ya que, las dos se producen por la fuerza energética de otro ser humano o de la misma naturaleza, las mujeres yerbateras de Cuenca a estas enfermedades las conciben de la siguiente manera.

Mal de ojo:

El mal de ojo es cuando una persona tiene la energía muy fuerte, los ojos electrizantes, con esos ojos ve a una guagua o algún animalito tierno le ojean, ya sea a una guagua o a un animalito tierno, tanto la guagua como el animalito empiezan a secarse, toser, y se llega a morir cuando no se curan, o se chupa todo esto y se queda solo en costillitas, después comienzan a vomitar, luego la diarrea, el sonido de la barriga y si no se cura del ojo se puede llegar a morir la guagua (entrevista a Yerbatera de 67 años, Cuenca, 2 de abril de 2022).

Para el mal de ojo es bueno el ají, el ajo, la ruda. Se masca el ajo con la ruda y se lo coloca en el ombligo y ya está curado del mal de ojo (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Mal aire:

El mal aire le da cuando usted pasa por lugares pantanosos, casas votadas, lugares donde no hayan sido muy frecuentados, abandonados, cementerios, le coge a la persona ese vapor sulfurado fuerte, eso le da dolor de cabeza, bostezo, dolor de estómago y eso cuando no se cura se va agravando, duele bastante. Cuando es un aire bastante fuerte duele las caderas y hasta se viene hacer sucha cuándo dejan allí y la enfermedad se agravan ya que los médicos no atinan qué es, especialmente cuando es un aire fuerte (entrevista a Yerbatera de 73 años, Cuenca, 9 de abril de 2022).

En el último relato, se menciona que la enfermedad del mal aire no es curada por un médico occidental, en este discurso ellas se hacen indispensables en la problematización de la salud, es decir, ellas son indispensables dado que ellas conocen cómo combatir dichas enfermedades.

3.3. Problematización de la salud a partir del encuentro con cuerpos enfermos

A partir de un breve relato etnográfico (autobiográfico) sobre el encuentro de las mujeres yerbateras con cuerpos enfermos, quedaron registradas las emociones de ida y vuelta,¹⁰ que a continuación se detallan:

Leticia me saluda de una manera muy cordial, me extiende su mano, a pesar de que todavía estamos con la pandemia del covid-19, me da la bienvenida al lugar con su mano, y me preguntan lo que yo buscaba. Yo la saludo muy cordial, y le pregunto si hacen limpias para quitar las malas energías, ella muy amablemente me dice que sí, seguidamente, me ofrece un taburete para que me siente, ella lava sus manos con agua y con jabón, toma un atado de montes medicinales, restriega y me acerca a que yo los perciban, siento el olor de la ruda, el aliso, el romero, el eucalipto, la altamisa, y miro la flor de guandú dentro del atado ese aroma de las plantas llega a mis pulmones de una manera muy fuerte que me hace toser, sin duda, es la energía de las plantas (notas de campo, Cuenca, 22 de marzo de 2022).

Seguidamente,

Leticia hace la señal de la cruz en su cuerpo, en otras palabras, se persigna invocando a su Dios católico, y comienza a restregar las plantas medicinales sobre mi cabeza haciendo una señal de la cruz, realiza la misma práctica sobre mis hombros, espalda, brazos, estómago, piernas, y pies realizando una limpia desde la cabeza a los pies por varias ocasiones, se percibe de manera más fuerte el olor de las plantas medicinales, estas al golpearse contra mi cuerpo empiezan a caer parte de sus hojas al piso quedando de forma circular en torno a mí. Seguidamente Leticia arroja el sobrante del atado de las plantas medicinales a mis pies y me dice que las pise por tres ocasiones, con esto finaliza la limpia con las plantas amargas medicinales (notas de campo, Cuenca, 22 de marzo de 2022).

A continuación,

coge un huevo de gallinas runa (criada de forma libre), y empiezan la limpia ahora con el huevo, su práctica la realiza de manera similar que con los montes amargos; comenzando por

¹⁰ Ida, alude a las emociones de las mujeres con presencia y con su práctica de la medicina ancestral en la ciudad; mientras que, vuelta, es la impresión que recibe la yerbatera de la ciudad.

la cabeza y terminando en los pies y pasando por todo el cuerpo (notas de campo, Cuenca, 22 de marzo de 2022).

Estas dos limpiezas, tanto con los montes medicinales como con el huevo de gallina runa de la zona, son acompañados por expresiones cantadas emitidas por Leticia la mujer yerbatera, entre ellos, están el *Kushi Wuaira*,¹¹ el *Kisha*, y otras palabras provenientes de la lengua quichua compartida por la cultura Cañari e Inca en tiempos precoloniales. Estos cánticos invitan y obligan a partir del poder de las energías que tiene la yerbatera a que salgan las malas energías de la persona o usuario que se está realizando la práctica de la medicina ancestral.

También la yerbatera Leticia emite frases en español como, que salgan todos sus males, sus malas energías, sus tristezas y amarguras en el nombre de papito Dios, que es el poderoso y que reina en las personas. Toda la limpieza está acompañada de cánticos, rezos e invocaciones. Después de la limpieza con el huevo, Leticia rompe el huevo y lo pone en un vaso con agua, ella se queda mirando por unos momentos el huevo sobre el agua y a continuación da el diagnóstico de las enfermedades que el paciente pueda tener; en mi caso me dijo que yo tenía muchos nervios, que estaba estresado, preocupado, pensativo, pasado de frío, aire de frío.

Luego de las limpiezas tanto con el huevo y los montes medicinales y después de haber dado el diagnóstico de lo que sufro, Leticia, procedió a ponerme la protección para las enfermedades ancestrales: Me puso en las manos con un spray alcohol, que después con la conversación supe que es trago de punta (casero), otra protección fue la señal de la Cruz en la corona en la espalda y en el ombligo, esa protección es para cuidar al paciente como un escudo contra el ojo, el mal aire y las malas energías que puedan volver al cuerpo del paciente (notas de campo, Cuenca, 22 de marzo de 2022).

Con este relato autoetnográfico, se pretende mostrar el afectar y ser afectado, cabe subrayar, que cuando se menciona afectar se hace relación a los impactos que se interrelacionan de ida y vuelta, es decir, al mantener el contacto con el usuario de la medicina ancestral las mujeres yerbateras afectan, ya que ponen de por medio su cuerpo físico, sus conocimientos y emociones; y de la misma manera son afectadas al momento de recibir energías negativas o emociones por parte de las personas que buscan la medicina ancestral, como se puede observar (Figura 3.3).

¹¹ Palabra en quechua que significa, que salga ese mal aire, que salga del cuerpo de la persona.

Figura 3.2. El encuentro: afectar y ser afectada



Fuente: Rodríguez Vanesa (2022).¹²

Nota: El mapa parlante fue recreado a partir del grupo focal realizado en compañía de las mujeres de la organización de Yerbateras Cuenca (2022).

Al encontrarse las yerbateras con cuerpos enfermos no solamente ponen sus conocimientos ancestrales a la hora de realizar las limpiezas, sino que también, exponen sus cuerpos ante energías negativas de parte de las y los usuarios de esta medicina; mientras que, desde la biomedicina el doctor se limita al diagnóstico de las enfermedades a través de exámenes médicos, y no existe el contacto físico al momento de curar. El siguiente relato nos muestra las cargas emocionales y afectivas que provocan el convidar salud a los cuerpos de la ciudad,

Hace no mucho tiempo atrás, una señora que dijo que era de Canadá vino y me dijo que le cure, pero ella me dijo unas palabras bien groseras, dijo: puta, chucha, [...] ella era de un carácter fuerte, pero esa vez yo cogí más fuerza con la ayuda de Dios invocando le dije que yo solamente soy su instrumento, me encomendé tanto ore tanto en mi interior pero ella seguía con energía negativa, cuando acabe de curar ella me dejó dando \$10 y se fue después de un tiempo regresa jalada a los guaguas, pero cuando ella se fue yo tenía un dolor de cabeza inmenso de la nada, tenía unas náuseas terribles que de por sí me salían las lágrimas, yo me quedé totalmente sin fuerzas capaz de tenderme allí, después yo me cargué de energía aperciendo las plantas, orando, cogí el macerado y me tomé, mis lágrimas salían sin que yo

¹² El mapa fue recreado a partir de la observación de las chacras rurales del cantón Cuenca y la conversación con las mujeres propietarias de las chacras, cabe dejar constancia que el mapa fue construido por la artista Vanesa Rodríguez, a partir de la observación del autor.

llore, chorreaba, pero yo cuidaba de que ninguna de mis compañeras yerbateras me vieran, me cuidaba que no me vieran (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 26 de marzo de 2022).

Este relato cuenta como una mujer yerbatera empieza a albergar malas energías de sus usuarios, cabe preguntarse ¿De qué manera ellas se curan?, la solución está en la chakra, allí en su laboratorio encuentran las plantas medicinales donde limpian el cuerpo de la mujer yerbatera, en este caso se puede observar una relación intrínseca entre la mujer yerbatera como científica de su laboratorio denominado chakra y las plantas medicinales como actoras no humanas,

Yo viniendo en la tarde regreso al chakra, cojo algunas plantitas y las hago agüitas, luego me pego un baño. Yo estoy segura de que yo no estoy curando es el señor [Jesús], yo solamente soy su canal su instrumento pasa por mí y llega a la persona que busca sanación, ya que yo no estoy dando, yo no soy capaz de dar salud yo soy un ser humano como cualquiera con todas las debilidades, pero solamente Dios es misericordia que perdona nuestras debilidades a través de su infinita misericordia y a uno le hace un instrumento a su servicio, esto es lo que a uno le protege esa es mi protección (entrevista a Yerbatera de 43 años, Cuenca, 26 de febrero de 2022).

A modo de conclusión de este capítulo, las mujeres yerbateras y ahora ecológicas problematizan el tema de la salud a partir de tres elementos importantes: la chakra, sus propios cuerpos y los otros cuerpos. Es ahí en sus parcelas donde problematizan la salud a partir del encuentro con las plantas medicinales y los conocimientos ancestrales aprendidos en medio de la chakra. De igual modo problematizan la salud a partir de curar sus propios cuerpos, y cuando se menciona los propios se hace relación al individuo, al familiar y comunitario en donde se experimenta las diferentes plantas medicinales y sus efectos curativos. Finalmente, existe una exposición porque sus cuerpos se ven impactados por los clientes urbanos, en donde se evidencia la relación de afectación y de ser afectadas, ya que, la medicina ancestral no solo emplea las plantas medicinales, sino que también, hace uso del cuerpo de la yerbatera como instrumento para curar enfermedades, por lo que recibe algún impacto negativo.

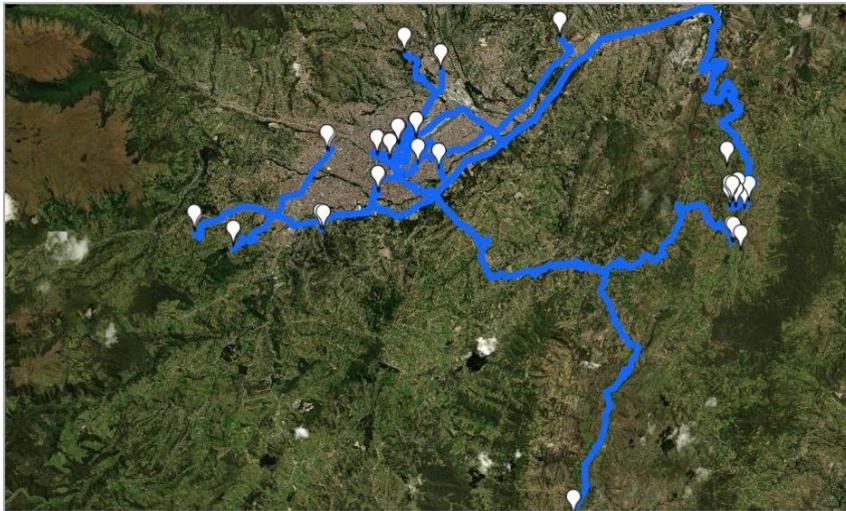
Capítulo 4. Estrategias de permanencia de la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca

En este capítulo se aborda la medicina ancestral en diferentes espacios de la ciudad, la organización de las mujeres yerbateras para crear redes entre ellas para continuar prestando el servicio de la medicina ancestral, la identificación de los actores humanos y no humanos en el entorno de la ciudad, y, finalmente, las dinámicas de limpieza. Todo esto con la finalidad de movilizarse para generar resistencia y hacerse visibles en estos espacios.

4.1. La medicina ancestral en espacios de la ciudad

Las mujeres yerbateras han buscado aliados para movilizar sus productos de medicina ancestral a la ciudad, donde han conseguido espacios para llevar sus saberes ancestrales a las ferias o mercados. A continuación, se representa el recorrido (Mapa 4.1) que hacen las mujeres de las parroquias rurales del cantón Cuenca hacia el casco urbano con la finalidad de convalidar salud.

Mapa 4.1. Transitar entre el campo y la ciudad



Elaborado por el autor con información del trabajo de campo.

Nota: se hizo uso del ArcGis Online para la georreferenciación de los puntos.

Para estos recorridos deben abordar buses interparroquiales y cantonales, los cuales llegan a sus terminales respectivas, de ahí las yerbateras tienen que optar por un bus urbano que las acerca a los diferentes mercados donde ellas trabajan: 27 de Febrero, el Arenal, Mercado 10 de Agosto, plazoleta la Rotary, Mercado 12 de Abril o a las diferentes ferias agroecológicas como, El Biocentro, AgroAzuay, la Feria agroecológica Chaguarchimbana, la Feria Agroecológica Gapal, la Feria Agroecológica de la Chichería y la Feria Agroecológica en

Miraflores. Estas distintas ferias están dirigidas por APAAZUAY (Asociación de Productores Agroecológicos), la RAA (Red Agroecológica del Austro), la Feria de la Ciudadela Kennedy y de la Empresa Eléctrica, las cuales son coordinadas por la prefectura del Azuay. Por tanto, son puestos de trabajo donde las yerbateras ofertan su medicina ancestral y sus productos agroecológicos.

Cuando se habla de la movilidad, las mujeres yerbateras generan un vínculo territorial al desplazarse desde sus zonas rurales hacia la ciudad. Sin embargo, no solo conectan el territorio a través de sus cuerpos, sino que también, dicho recorrido implica la circulación de las plantas medicinales desde sus chakras hacia el punto donde convida la salud urbana. En este contexto estamos hablando de la interacción de actores humanos y no humanos que interactúan entre lo urbano y lo rural.

En otras palabras, promover la salud ancestral implica una relación de doble vía, entre las yerbateras y las plantas medicinales. Pues, no se pueden desligar la una de la otra. Dicha interacción genera vínculos entre, las mujeres, los usuarios, el conocimiento y las plantas en torno a la medicina tradicional, lo cual viene ligado al aprendizaje ancestral pasado de generación a generación.

4.2. La organización colectiva: estrategia para formar redes

El Carmen se encuentra en la parroquia Jadán del cantón Gualaceo dentro de la provincia del Azuay, según se puede observar su paisaje rural parece que no ha cambiado, sin embargo, gracias al actuar de sus pobladores y en especial de sus mujeres se va transformando. Al interior de esta parroquia rural se encuentran diversas organizaciones entre ellas Hatari Warmi (levántate mujer), la organización de yerbateras, en dónde cultivan tanto productos agroecológicos como plantas medicinales para contribuir a la ciudad:

En la organización se puede luchar en conjunto, se puede ver las necesidades, se puede compartir los sufrimientos, los dolores, los enojos, las alegrías, claro eso podemos también encontrar en la familia, pero mucho más en la organización, en la organización hay una confianza y nos fortalecemos entre nosotras (entrevista a Yerbatera de 60 años, Cuenca, 5 de marzo de 2022).

La organización es un lugar de encuentro, donde se comparten sueños, alegrías y enojos. Mientras los días pasan, las mujeres saben qué hacer en el terreno, ya sea prepararlo, sembrar, deshierbar, cosechar tanto los productos agroecológicos sembrados con sus manos, cómo las

plantas medicinales destinadas a dar salud a través de las limpias. Las mujeres se encuentran en una estrecha relación cuerpo-territorio (notas de campo, Cuenca, 16 de abril de 2022).

En estos territorios se ve la necesidad de una organización, para no trabajar de manera individual, como ellas manifiestan: trabajando y conversando se hacen las cosas. Por eso no se encuentra una mujer sola trabajando la tierra, sino en grupos de cuatro a siete mujeres, se puede escuchar el ritmo de los picos cuando abren la Tierra, que son alternados con las conversaciones, los chistes, las risas que el campo también produce, como una manera de aliviar el cansancio del duro trabajo de labrar la Tierra (notas de campo, Cuenca, 23 de abril de 2022).

Las mujeres de la comunidad del Carmen de Jadán, son el símbolo del trabajo comunitario dejando de lado el individualismo que se puede encontrar en las ciudades. Al organizarse de manera comunitaria, o al asociarse para trabajar de manera conjunta van creando nuevas oportunidades, se fortalecen de manera colectiva y crean un tejido social que va más allá de recompensas económicas hacen frente a las categorías que impregna la globalización (entrevista a Yerbatera de 66 años, Cuenca, 5 de marzo de 2022).

Un ejemplo de solidaridad es la señora Rosa Sisalima, mujer rural que se dedica a la producción de alimentos agroecológicos, así como también, promueve la salud a través de la medicina ancestral andina. Su cuerpo muestra ser una líder fuerte y decidida que siempre está al servicio de su comunidad y de la lucha social. Rosa Sisalima, pertenece a algunas asociaciones y organizaciones comunitarias que tienen la finalidad de generar soberanía alimentaria y medicina ancestral. Ella comparte sus experiencias en las organizaciones Hatari Warmi, yerbateras, red de turismo comunitario Pakariñan, es decir, es una mujer rural que con su actuar y accionar contribuye al desarrollo tanto de la ruralidad como en los espacios urbanos.

Las mujeres rurales a través de la organización y del trabajo conjunto, muestran la belleza de la organización comunitaria, que a través de sus prácticas van sembrando también cultura, saberes de padres a hijos, para que ese trabajo comunitario nunca desaparezca. Sin embargo, al llevar la organización a espacios urbanos se encuentran con aspectos del capital como pagar arriendo para ofrecer la medicina ancestral en mejores condiciones, el trabajar de manera conjunta para pagar los servicios básicos, en un mundo donde se promueve el individualismo, lo que genera conflictos dentro de la organización.

4.3. Actores humanos y no humanos en la ciudad

La interrelación entre los actores humanos y los no humanos tal como la asociación que mantienen las yerbateras con las plantas medicinales es recíproca y complementaria, existe un cuidado por las plantas y un beneficio en la salud de quien lo aprovecha. Para entender esta relación, se hace una descripción de los espacios donde se lleva la medicina ancestral, así como también, se detalla la organización de los espacios de las yerbateras en las ferias.

4.3.1. Medicina ancestral en espacios de la ciudad

La medicina ancestral que se ofrece en la ciudad es brindada solamente por mujeres dentro de los espacios comerciales. En los distintos mercados de la urbe, bajo observación no se pudo encontrar hombres brindando este servicio. Dichas mujeres, poseen puestos de trabajo en los distintos mercados proveídos por la Administración Municipal de Mercados, quien otorga a través del director de tres mercados un lugar específico para las yerbateras.

En el Mercado 10 de Agosto, frente al lugar destinado para la venta de cárnicos y junto a los baños de este mercado, allí se encuentra el espacio en donde se ofrece la medicina ancestral. En este mercado confluyen alrededor de 12 a 18 yerbateras, es un espacio de metro y medio el cual está señalado con líneas amarillas, delimitando el espacio donde se les ha concedido el derecho a practicar la medicina ancestral. En ese espacio pequeño y reducido las mujeres ubican su saco de plantas medicinales y sobre una mesa pequeña organizan la funda de huevos y las aguas medicinales, que vienen en botellas plásticas, además, se encuentran dos bancos de madera pequeños, uno para la yerbatera y el otro es utilizado por el usuario que busca medicina ancestral.

En el Mercado Nueve de Octubre (Foto 4.1) las yerbateras cuentan con un espacio dentro de la Plaza Rotary, dicha plaza está destinada para la venta de artesanías en hierro forjado, madera y otros materiales confeccionados a mano, y los martes y viernes las mujeres yerbateras ofrecen la medicina ancestral bajo condiciones como: un espacio que no cuenta con techo, por lo tanto, ellas buscan la forma de protegerse tanto del sol como de la lluvia. Sin embargo, desde la Municipalidad han conseguido unas carpas, pero, durante el trabajo de campo, la observación del día 15 de marzo del 2022, correspondió a un día lluvioso y las mujeres debían cubrirse con plásticos, aun así, el agua pasaba por debajo de sus pies.

Foto 4.1. Mercado en la Nueve de Octubre, 2022



Foto del autor.

Nota: Se observa la lluvia donde la yerbatera le está brindando explicaciones a la mujer de cómo proceder para obtener buenos resultados.

En la Feria Libre, un mercado mayorista de la ciudad, la medicina ancestral es ofrecida en los callejones del mercado en algunas partes aisladas, donde las mujeres son correteadas por la guardia municipal por no tener un espacio fijo destinado a promocionar la salud. Este episodio también se lo puede observar dentro del centro histórico, donde una mujer yerbatera ofrece su servicio en la vereda de la calle a expensas de que la guardia municipal la desaloje.

Por último, el panorama detallado de los espacios que el gobierno local (Foto 4.2) destina para esta práctica de la medicina ancestral, indica que éstos no han contemplado las necesidades de las mujeres yerbateras dentro de los planes de construcción de los distintos mercados, por ejemplo, en el Mercado 12 de abril, un mercado nuevo recién construido, maneja la estructura y funcionamiento dentro del mercado.

Foto 4.2. Plano de la infraestructura del mercado 12 de abril



Fuente: GAD Cantonal de Cuenca (2022).

Se observa como el mercado fue diseñado y construido, pero no se encuentra un lugar específico para la práctica de la medicina ancestral. Esta práctica se da fuera del área comercial, y las mujeres yerbateras por su propia cuenta traen una sombrilla (paraguas) para protegerse de las inclemencias del clima.

En contraposición, a lo que las mujeres viven dentro de los mercados, el Proyecto Yerbateras busca brindarles espacios seguros y dignos, con el fin de conservar los saberes ancestrales. Está ubicado sobre la vía Juan Jaramillo y Presidente Córdova, este lugar fue autogestionado por dichas mujeres que forman la organización y que con su trabajo pagan los servicios básicos de este local, pero que, sin duda, es un espacio diferente al que ofrecen los demás mercados. Pues, cuenta con una camilla para los masajes antiestrés y relajantes, estantería para colocar los productos que se venden como té de plantas dulces, jabones de tocador de varias fragancias realizadas con flores cultivadas en las zonas rurales aledañas al cantón Cuenca y, otras innovaciones que las yerbateras realizan como pomadas, jarabes, etc. En este lugar la mujer yerbatera cuenta con acceso a un sanitario, destinado para el aseo tanto personal como del usuario de la medicina ancestral, en su segunda planta, existe un espacio destinado para las mujeres usuarias en el que se sienten más cómodas y menos observadas para recibir la medicina a través de las plantas andinas.

4.4. Dinámicas de las limpias en el área urbana

Ahora, se describen las dinámicas de las yerbateras en los mercados del área urbana.

Normalmente se levantan a las cinco de la mañana para sus actividades de cuidado y de trabajo agrícola, en cambio, martes y viernes se despiertan una hora antes, es decir, a las 4 de la mañana:

mañana me voy al mercado, un día anterior cojo las plantas, en la tarde hago los atados. Y mañana a las cuatro de la mañana tengo que levantarme para hacer las agüitas de pítimas que llevo, también hago agüitas para el hígado, para los riñones, a veces hago para el estómago, todo eso llevo. Como la gente ya sabe, ya vienen buscando, ya vienen a llevar. Tengo que levantarme más pronto, porque tengo que hacer las agüitas, yo llevo las agüitas fresquitas y calientitas (entrevista a Yerbatera de 60 años, Cuenca, 5 de marzo de 2022).

A partir de las notas de campo del investigador se puede reconstruir un día común para una yerbatera como se detalla a continuación.

Si bien, la mujer yerbatera no posee un despertador, despertarse temprano es algo normal para ella, por lo tanto, su primera actividad es ir a la cocina en muchas ocasiones prender el fogón y hacer el desayuno y en varios casos dejar haciendo el almuerzo para sus hijos y familiares. Como segunda actividad del día están las actividades agrícolas, alimentar animales menores como: gallinas, cuyes, mudar y ordeñar la vaca. Siendo las seis de la mañana existe un espacio en donde aprovecha para su cuidado personal que no dura muchos minutos, en este momento busca su traje, se baña y peina. Terminando el cuidado personal recoge su saco que está lleno con las hierbas para las limpias y corre para tomar el primer bus, ya que, a las 6:05 am inicia el primer recorrido del transporte y si por alguna circunstancia se atrasa tiene que llamar un transporte mixto hasta un lugar más cercano para tomar otro bus, se puede notar que algunas mujeres no han tenido el suficiente tiempo para prepararse, por lo que, se puede notar en el bus, las mujeres van trenzando el cabello (notas de campo, Cuenca, 16 de abril de 2022).

Siendo las 7 de la mañana llegan a estos puestos de trabajo para ofrecer sus servicios, por ejemplo en el mercado 10 de Agosto se encuentran 15 yerbateras, entre los 45 y 70 años, quienes desde la mañana empiezan a llegar los niños con sus padres para que se les practique las denominadas limpias, la mujer yerbatera saluda e invita a sentarse en un banco de madera o plástico a la persona que necesita hacerse dicha limpia, también, le pide que se saque la chompa o saco, la mujer toma en su mano un atado de montes que previamente fueron seleccionados que contienen: eucalipto, guando, ruda, chichil, molle, santa maría. Para ello restriega las plantas en sus manos y le hace percibir el olor de los montes, después, empieza a limpiar el cuerpo de la persona desde la cabeza hasta los pies. Mientras la yerbatera hace la

limpia dice palabras en quichua como *Kisha Wuaira*,¹³ *Kisha, Kisha*, acompañado de rezos y cánticos para ahuyentar las energías negativas que pueden existir dentro de cada persona.

Este proceso de limpia inicia desde arriba hacia abajo y dura aproximadamente 5 minutos, al finalizar el proceso se observa que las plantas se han marchitado con un aspecto deshojado, además, han quedado esparcidas sobre el cuerpo de la persona. Después de la limpia la yerbatera pide que la persona que pise estas plantas. Luego proceden a la limpia con el huevo de la gallina, algunas yerbateras este paso lo hacen al inicio o después de la limpia con las plantas andinas, de la misma manera que con las plantas medicinales se pasa el huevo de arriba hacia abajo comenzando por la cabeza y terminando en los pies, acto siguiente, rompe el huevo y lo coloca en una funda transparente, si el cliente es un niño o niña llama a su madre o un familiar para explicarle el diagnóstico que posee el niño o la niña si es adulto/a se lo explica a él/ella mismo, aquí la yerbatera encuentra: dolores de estómago, mal de ojo, malas energías, mal aire, susto, nervios, estrés, etc., su diagnóstico lo ha realizado por medio del huevo. Las yerbateras manifiestan que, el diagnóstico de las enfermedades es una habilidad y un saber que Dios les ha dado.

Luego del diagnóstico la yerbatera invita al usuario a realizarse unas tres sesiones más de limpias, pero, estas deben de estar acompañadas de algunas plantas medicinales que el usuario debe conseguir para realizar las aguas, que son enviadas a preparar según la enfermedad que el paciente posea, por ejemplo: si está enfermo del hígado graso le manda a hacer un novenario de agüita con diente de león y tomarse un vaso de infusión de esta planta todas las mañanas en ayunas y durante nueve días.

Acto seguido, la mujer yerbatera toma en su mano un spray y coloca alcohol (etílico) en la espalda y en el abdomen, este procedimiento lo realizan en el contexto de la pandemia, sin embargo, antes de la pandemia la mujer yerbatera embocaba un poco de alcohol (trago) y le soplab a sus usuarios, este acto, ancestralmente es conocido como el soplo dar tu energía y una parte de tu espíritu a la otra persona para buscar el equilibrio en su cuerpo (Alulema 2018; Orellana et al. 2020) no solo se ve el contacto corporal entre yerbatera y cliente sino que la misma yerbatera ofrece su espíritu para poner en equilibrio al usuario o cliente.

Cuando el anterior procedimiento se aplica a los niños hay un choque (shock) de energías de una más fuerte a una más débil, el niño se asusta y por ese choque energético el niño llora, en la búsqueda de equilibrar dicha energía (Álvarez y Miranda 2014). Por último, la yerbatera

¹³ Palabra en quechua que significa: que salga ese mal aire, que salga del cuerpo de la persona.

saca una caja que contiene las cenizas de romero, el ramo bendito, ruda, todo esto preparado con vaselina y se coloca a los niños una cruz en la frente como señal de protección y a las personas adultas se le pone un punto en el ombligo y un punto en la corona, como protección de las malas energías entre ellas la envidia (Álvarez y Miranda 2014).

Para dar cierre a la limpia, se expresan las tarifas, por tanto, si se trata de un niño quien recibió la limpia debe pagar dos dólares con cincuenta centavos por la limpia y si se trata de una persona adulta el costo es de tres dólares con cincuenta centavos, la yerbatera recibe las monedas y las guarda en su delantal. Después que se ha levantado el cliente, la mujer yerbatera barre y recoge todos los residuos que quedaron de dicha limpia, por ejemplo, las plantas las coloca en una funda negra de plástico, con el huevo, se amarra la funda y se desecha, para que al final de la tarde después de toda su jornada recogen todas las plantas y se llevan para abonar la tierra.

Siendo las 10 de la mañana la mujer consume productos urbanos, espumillas, gelatinas, hot dogs, chocolate, entre otros productos. Al medio día personas que venden comida en los mercados se acercan a preguntarles a las mujeres yerbateras si desean el almuerzo y como quiere el almuerzo, ellas necesitan de este servicio debido a que no pueden traer los alimentos preparados de su hogar porque se les enfría y no tienen un lugar donde calentarlo.

La mujer yerbatera rural no posee un horario específico de almuerzo, por el contrario, si un usuario le solicita una limpia, ella deja de comer o alimentarse, todo esto con el fin de prestar su servicio y hacerle la limpia. En la media tarde las mujeres yerbateras muestran síntomas de cansancio, ya que, se puede ver que a esa hora las mujeres están dormidas, bostezan, se estiran, mientras que las más jóvenes están revisando su celular mientras esperan más clientes. La mayor afluencia de personas para la limpia es en la mañana, al medio día y al caer la tarde.

Siendo las 6:30 de la tarde, empieza el trajinar para regresar a su hogar, recolecta y deja limpio el espacio utilizado, encarga los bancos, deja colocando la basura en su lugar, todo esto lo tiene que hacer de forma rápida, ya que muchas mujeres yerbateras tienen el último transporte para llegar a su casa solo hasta las 7 de la noche, caso contrario tiene que pagar un transporte aparte que ya es un gasto adicional y que, dependiendo del día de trabajo, pueden o no tener suficiente para pagar este gasto adicional.

Las mujeres yerbateras de mayor edad poseen más clientes que otra que tienen menor edad, es decir, la experiencia es lo que busca el cliente a la hora de hacerse las limpias, conociendo que

la sabiduría se concentra en los años de vida y práctica, es decir a mayor edad, mayor sabiduría y los clientes buscan esta experiencia en la medicina ancestral.

Conclusiones

En este trabajo se analiza la construcción del cuerpo-territorio desde la agroecología y la medicina tradicional andina en la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, Ecuador. Los resultados de la investigación tienen como base la teoría del actor-red, a través del cual se realizó el proceso de traducción de los conceptos del cuerpo-territorio, y de las prácticas de la agroecología, medicina ancestral, en las chakras ejercidas por las mujeres yerbateras. Los hallazgos muestran que las mujeres yerbateras encarnan el territorio en sus cuerpos a partir de la conjugación de sus actividades agroecológicas y del ejercicio de problematizar la salud. En esta interacción no existe una relación jerárquica, por lo tanto, se conserva una correspondencia simétrica, horizontal, pareciera que las yerbateras dominaran las plantas, sin embargo, se efectúa una reciprocidad estrecha, donde no existe separación entre naturaleza y el mundo social.

Las mujeres que ejercen las prácticas de la yerbatería y de la medicina ancestral, logran activar redes con actantes humanos como no humanos; con la finalidad de mantener sus prácticas ancestrales problematizando la salud a partir de sus chakras y cuerpos, mediante el uso de las plantas medicinales. Estas redes permiten conservar y transmitir de generación en generación sus saberes, extendiendo así su territorio cultural y corporal más allá de los límites geográficos.

En el ejercicio de determinar las prácticas agroecológicas y de la medicina ancestral, la chakra para las mujeres yerbateras se convierte en su laboratorio, en símil con las concepciones de la TAR, puesto que, la misma es un espacio fundamental, donde las mujeres yerbateras cultivan y utilizan las plantas medicinales, en otras palabras, producen y piensan la salud. La chakra como su laboratorio les permite mantener su propia salud y la de los usuarios de la medicina ancestral, al mismo tiempo, en dicho laboratorio (chakra) se establece relaciones con otros actantes tanto humanos como no humanos con el objetivo de mantener sus prácticas de salud.

En este sentido, las mujeres yerbateras resaltan que, su farmacia y laboratorio se encuentra en su chakra y a cuando regresan de la ciudad, ellas se realizan baños de purificación con las mismas plantas medicinales encontradas en su chakra para luego entrar a sus domicilios y encontrarse con sus familiares. Para el caso de los usuarios, cuando se acerca a pedir el servicio de la medicina ancestral, no se están acercando a mujeres sin experiencia, por el contrario, están cargadas de experiencia a partir de los años de prácticas en torno a su chakra y entorno a convidar salud en sus territorios como en la ciudad.

¿Pero de qué manera estas mujeres yerbateras promueven la salud a sus familias, comunidades y personas de la ciudad? El análisis permitió conocer un poco más de estas prácticas, lo que refleja: primero, el arraigo de las yerbateras por su territorio y costumbres ancestrales; segundo, posicionar a la chakra como lugar sagrado donde se produce la medicina; y, tercero, sentir y experimentar la sanidad en sus propios cuerpos para luego transmitirlos al resto de personas, de modo que, se trata de un solo cuerpo-territorio que se traslada del campo a la ciudad llevando una práctica que con sus saberes y energía sana otros cuerpos y se deja afectar por ellos.

Por otra parte, las estrategias que utilizan las mujeres yerbateras para conseguir su permanencia tanto como asociación, como en las prácticas ancestrales es su vinculación entre el cuerpo con el territorio. En otras palabras, se observa como los cuerpos de las mujeres yerbateras viajan de una territorialidad a otra; transmitiendo y convidando alimentos a partir de la agroecología, también, salud a partir de las prácticas ancestrales en medicina. Esto demuestra la unión de manera indisoluble entre el cuerpo y el territorio, donde el cuerpo no solo es un individuo, sino una parte integral del territorio, es decir, su permanencia en el territorio se debe a su cuerpo asociativo. Consecuentemente, las mujeres yerbateras a través de sus prácticas ancestrales extienden su territorio desde el campo a la ciudad de manera cultural y natural, conservando y transmitiendo sus conocimientos y saberes sobre el uso de las plantas medicinales y de las técnicas del cultivo agroecológico, dentro de su chakra, lo cual permite esa configuración del cuerpo-territorio.

Otra de las estrategias de permanencia, es la construcción y producción de los espacios donde se llevan a cabo la práctica de la medicina ancestral, como son las ferias, estos espacios ha permitido que las yerbateras trasladen la esencia de la chakra a la ciudad, al manifestarse a través de las limpias y la curación de enfermedades por medio de las hierbas medicinales. Sin embargo, la forma en la que las mujeres logran mantener esta actividad a través de los años ha sido por la adecuación de estos espacios, porque es ahí donde se producen y reproducen los actores no humanos con los humanos para el beneficio de la sociedad.

La hipótesis de esta investigación es aceptada, ya que, la práctica agroecológica en complementariedad con la medicina tradicional andina si contribuye a la construcción del cuerpo-territorio de la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca, a través de la activación de redes de actores tanto en el campo como en la ciudad. En efecto, la unión del cuerpo con el territorio, entendido desde la TAR, es fundamental en este proceso; ya que las mujeres

yerbateras, a través de sus prácticas se convierten en actantes que transforman y construyen el territorio.

Por ello, se recomienda preservar, proteger y desarrollar el conocimiento colectivo; ciencia, tecnología y saberes ancestrales; recursos genéticos de la biodiversidad en general y la biodiversidad agrícola; sus medicinas y prácticas tradicionales, incluido el derecho a restaurar, promover y proteger los lugares y rituales sagrados, así como, la flora, la fauna, los minerales y los ecosistemas dentro de sus territorios.

Finalmente, el presente estudio se considera como insumo para la Asociación de Mujeres Yerbateras de Cuenca por varias razones. Por un lado, sus prácticas ancestrales están siendo resaltadas para darse a conocer a través de la producción académica. Por otro lado, queda un insumo base para que los GADs municipales puedan contemplar la visión de esta práctica medicinal ancestral que debe ser más valorada dado que es una manera de abordar el cuerpo, la alimentación y la salud de las personas como proyecto de desarrollo rural de las comunidades de mujeres yerbateras.

Referencias

- Achito, Caludia, y Yesenia Vallecilla. 2012. “Quehacer de yerbateras ubicadas en la Galería José Hilario López, Distrito de Buenaventura y su reconocimiento como práctica cultural de salud”. Tesis de pregrado, Universidad del Valle.
https://docs.bvsalud.org/biblioref/2018/08/909248/quehacer-de-yerbateras-ubicadas-en-la-galeria-jose-hilario-lope_vfhxTIH.pdf
- Anda, Susana, y Patricio Trujillo. 2021. “La enfermedad ya me conoce: la historia de Doña Irma, una sanadora kichwa en tiempos de COVID-19”. *Mundos Plurales- Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública* 8 (1): 31-56.
<https://doi.org/10.17141/mundosplurales.1.2021.5034>
- Altieri, Miguel, y Clara Nicholls. 2000. Agroecología: teoría y práctica para una agricultura sustentable. https://www.academia.edu/4838158/Miguel_Altieri_Clara_I_Nicholls
- Alulema, Rafael. 2018. “La Sabiduría cañari de la chacra en relación con la salud y el ambiente, frente a la modernización agropecuaria en la organización Tucayta”. Tesis de pregrado, Universidad Andina Simón Bolívar.
<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6826/1/TD119-DSCAS-Alulema-La-sabiduria.pdf>
- Álvarez, Diana, y María Isabel Miranda. 2014. “Oficios Que cuidan la vida: partería y curación”. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales* 18 (50): 149.
<https://doi.org/10.17141/iconos.50.2014.1434>
- Arellano Hernández, Antonio. 2015. “¿Puede la noción foucaultina de dispositivo ayudarnos a eludir los resabios estructuralistas de la teoría del actor-red para avanzar en el estudio de la investigación tecnicocientífica?” *Redes* 21 (41): 41-74.
- Barbara, Santa. 2015. Las minorías: ciencia y religión, magia y superstición en España y América (Siglos XV al XVII). Santa Bárbara: Humanista.
- Bidaseca, Karina, y Pablo Vommaro. 2021. *Agroecología en los sistemas andinos*. Buenos Aires: CLASCO.
<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20211109115528/Agroecologia-sistemas-andinos.pdf>
- Bohórquez, Wilmar y Karen Pulgarín. 2018. “Campesino agroecológico: tierra, naturaleza y capitalismo: una aproximación Marxista”. *Revista Medicina Colombiana* 10 (1): 267-294. <https://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/63809>
- Borrero, Ana Luz. 1999. “Las curanderas en Cuenca”. En *Estudios, crónicas y relatos de nuestra tierra*, editado por María Crespo. Ecuador: Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.
https://www.researchgate.net/publication/308610906_Las_curanderas_en_Cuenca
- Cabnal, Lorena. 2010. “Feminismos diversos: el feminismo comunitario”. <https://suds.cat/wp-content/uploads/2016/01/Feminismos-diversos-feminismo-comunitario.pdf>
- Callon, Michel. 1984. “Some elements of a sociology of translation: domestication of the scallops and the fishermen of st brieuc bay”. *The Sociological Review* 32 (1): 196-233.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1984.tb00113>
- Cisternas Urbina, Celia. 2020. “Yerbateros en los tiempos de la biomedicina y la farmacología: Enfermedad, curación y subjetividad en Santiago de Chile”. Tesis de pregrado, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

<http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/3672>

- Corporación de Asociaciones de la Chakra Amazónica. 2022. “La chakra amazónica, un sistema agroforestal tradicional gestionado por comunidades indígenas en la provincia de Napo-Ecuador”. <https://info.napo.gob.ec/wp-content/uploads/2022/08/ES-Chakra-Amazonica-SIPAM-Ecuador-06Julio22.pdf>
- Cruz, Nubia, Euciris Guantiva, y Agustín Martínez. 2017. “Apropiación de la medicina tradicional por las nuevas generaciones de las comunidades indígenas del departamento de Vaupés, Colombia”. *Boletín Latinoamericano y del Caribe Plantas Medicinales y Aromáticas* 16 (3): 263–67.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85650470003>
- Cueva, Agustín. 2004. *El Desarrollo del capitalismo en América latina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
<https://p303.zlibcdn.com/dtoken/eca687341512058206407199fe3a5745/EI%20Desarrollo%20del%20capitalismo%20en%20Am%C3%A9rica%20latina%20%28Agustín%20Cueva%29%20%28z-lib.org%29.pdf>
- Cusicanqui, Silvia Rivera. 2012. “Experiencias de montaje creativo: de la historia oral a la imagen en movimiento ¿Quién escribe la historia oral?” *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación* (120): 14-18.
<https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i120.495>
- De Sousa, Bonaventura. 2020. *La cruel pedagogía del virus*. Estados Unidos: CLACSO.
<http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/La-cruel-pedagogia-del-virus.pdf>
- Distrito Sur del Cantón Cuenca. 2023. “Plan de trabajo de las concejalías del distrito sur del cantón Cuenca 2023-2027”. https://www.cuenca.gob.ec/system/files/Plan_Ramon_Carabajo_0.pdf
- Durkheim, Émile. 1987. *La división del trabajo social*. Madrid: Ediciones AKAL.
- Economic Commission for Latin America and the Caribbean. 2020. “La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe”.
<https://doi.org/10.18356/9789210054164>
- Elferink, Jan. 2015. “El médico Inca: conocimiento empírico y magia en el Perú precolombino”. *Revista de Indias* 75 (264): 323-50.
<https://doi.org/10.3989/revindias.2015.011>
- GAD cantonal de Cuenca. 2022. “Plan de desarrollo y ordeamiento territorial del catón de Cuenca. Actualización 2022”.
https://www.cuenca.gob.ec/sites/default/files/planificacion/1_1_Diagnostico%20PDO_T_PUGS_actualizaci%C3%B3n%20mayo%202022.pdf
- Giddens, Anthony, y Philip Sutton. 2015. *Conceptos esenciales de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gonçalves, José Erivaldo, Ryanne Marques, Wellington da Silva, Bianca Cardoso, Midian de Oliveira, Jessika da Silva, Jivaldo Gonçalves, Willaine de Santana, Leidyane Soares, y Girdilliane Silva. 2020. “Medicina tradicional indígena em tempos de pandemia da COVID-19”. *Revista Eletrônica Acervo Saúde* 12 (10): 1-7
<https://doi.org/10.25248/reas.e4713.2020>
- Henao, María, y Jhon Anacona. 2020. “Estructura y uso de la medicina tradicional: en el cabildo indígena frontino-cauca y su influencia en la calidad de vida, 2020”. Tesis de pregrado. Universidad de Antioquía. <http://clik.dva.gov.au/rehabilitation-library/1->

- introduction-rehabilitation%0Ahttp://www.scirp.org/journal/doi.aspx?DOI=10.4236/as.2017.81005%0Ahttp://www.scirp.org/journal/PaperDownload.aspx?DOI=10.4236/as.2012.34066%0Ahttp://dx.doi.org/10.1016/j.pbi.201
- Hernández, Roberto, Carlos Fernández, Pilar Baptista Lucio, Sergio Méndez Valencia, y Christian Paulina Mendoza Torres. 2014. *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGrawHill. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Ibáñez, Andrés, Carlos Valdebenito, y Dazma Guzmán. 2014. El liderazgo de las mujeres en la conservación de la biodiversidad y la iniciativa SIPAM CHILOÉ. Chile: Centro de Educación y Tecnología (CET). https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2018/07/Mujeres_Biodiversidad_SIPAM.pdf
- Karina, Xochitl, y Torres Beltrán. 2019. “Violencia estructural e institucional hacia mujeres rurales mixtecas: el caso del programa de inclusión social PROSPERA en el estado de Guerrero, México”. *Revista Culturales* 7: 1–30. <https://www.scielo.org.mx/pdf/cultural/v7/2448-539X-cultural-7-e392.pdf>
- Lara, Juana. 2019. “El lugar de los cuerpos-territorios de las mujeres indígenas en procesos de desterritorialización y reterritorialización radicadas en Bogotá, Colombia”. *Revista de Estudios de Género, La Ventana* 6 (50): 45–79. <https://doi.org/10.32870/lv.v6i50.7013>
- Larrión, Jósean. 2019. “Teoría del actor-red. Síntesis y evaluación de la deriva postsocial de Bruno Latour”. *Revista Española de Sociología* 28 (2): 323–41. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2019.03>
- Latour, Bruno. 1992. “Ciencia en acción”. *Centro de Investigaciones Sociológicas*, (60): 210–215. <https://www.jstor.org/stable/40183691>
- 1996. “On actor-network theory: a few clarifications”. *Soziale Welt* (47): 369–381. <https://www.jstor.org/stable/40878163>
- Latour Bruno y Andrés Vaccari 2008. “Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red”. Buenos Aires: Manantial.
- Latour, Bruno y Steve Woolgar. 1986. *Laboratory life: the construction of scientific facts*. N.J: Princeton University Press.
- Law, John. 1987. “Technology transfer and social engineering”. *Social Studies of Science* 17 (3): 564–69. <https://doi.org/10.1177/030631287017003008>
- Lugo, Carlos, y José Moncada. 2018. “Una aproximación al conocimiento de la diversidad y multifuncionalidad de las chakras andinas”. https://www.researchgate.net/publication/328404546_Una_aproximacion_al_conocimiento_de_la_diversidad_y_multifuncionalidad_de_las_chakras_andinas
- Macas, Benjamín. 2009. “Caracterización de mercados locales agroecológicos y sistemas participativos de garantía que se construyen en el Ecuador”. http://infoandina.org/infoandina/sites/default/files/forum_topic/files/lectura_3_caracterizacion_de_mercados_locales_macas_y_echarry.pdf
- Maldonado, Carla, Narel Paniagua, Rainer Bussmann, Freddy Zenteno, y Alfredo Fuentes. 2020. “La importancia de las plantas medicinales, su taxonomía y la búsqueda de la cura a la enfermedad que causa el coronavirus (COVID-19)”. *Ecología en Bolivia* 55 (1): 1–5. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1605-25282020000100001

- Martínez, Anamaría, Angie Yate, Brayan Fonseca, Claudia Armero, Dayana Morales, Juan Tovar. 2021. “El cuerpo como territorio de control: expresión del deseo desde lo femenino y lo masculino”. *Criterios Cuadernos de Ciencias Jurídicas y Política Internacional* 13 (1): 205-233.
<https://revistas.usb.edu.co/index.php/criterios/article/view/5355/3871>
- Martínez, Harry. 2021. “Medicina ancestral y su aporte al bienestar rural de afrocampesinos en Río Quito, Colombia: bases para una propuesta de etnodesarrollo agroecológico sostenibles (PEAS)”. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar* 5 (5): 9289–9328. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i5.988
- Mier, Mateo, Terán Giménez, Omar Giraldo, Miriam Aldasoro, Helda Morales, Bruce Ferguson, Peter Rosset, Ashlesha Khadse, y Carmen Campos. 2018. “Escalamiento de la agroecología: impulsores clave y casos emblemáticos”. *Journal Agroecology and Sustainable Food Systems* 42 (6): 637–55.
<https://doi.org/10.1080/21683565.2018.1443313>
- Ministerio del Ambiente. 2018. “Anexo 1. Plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón Cuenca- Actualización 2022”.
- Municipalidad de Cuenca. 2015. “Plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón Cuenca. Actualización 2015”. https://www.cuenca.gob.ec/system/files/PDOT_2016_editado_0.pdf
- Muñoz, Thelma, Víctor Toledo, y Narciso Barrera. 2015. “Agroecología y medicina originaria. experiencias y procesos organizativos hacia la soberanía en salud y defensa del territorio”. *Cadernos de Agroecología* 10 (3).
- Nicholls, Clara Inés, y Miguel Ángel Altieri. 2011. “Modelos ecológicos y resilientes de producción agrícola para el siglo XXI”. *Agroecología* 6: 28–37.
<https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/160641>
- OMS. Organización Mundial de la Salud. s.f. “La comunidad científica mundial estudia conjuntamente los progresos en I+D, las nuevas prioridades de investigación y las lagunas críticas sobre la COVID-19”. <https://www.who.int/es/news-room/feature-stories/detail/global-scientific-community-unites-to-track-progress-on-covid-19-r-d-identifies-new-research-priorities-and-critical-gaps>
- Orellana, Adriana, David Achig, Ayedee Angulo, Geovanny Barrera, Liliana Brito, y Lorena Mosquera. 2020. “Sabiduría ancestral andina y uso de plantas medicinales: perspectiva de los curanderos del cantón Cuenca”.
<https://www.researchgate.net/publication/342134076>
- Orellana, Adriana, Liliana Brito, David Achig, Aydeé Angulo, Lorena Mosquera y Geovanny Barrera. 2020. *Sabiduría Ancestral Andina y Uso de Plantas Medicinales*.
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/37584>
- Ortiz, Anna. 2014. “Cuerpo, emociones y lugar: aproximaciones teóricas y metodológicas desde la geografía”. *Geographicalia*, (62): 115.
https://doi.org/10.26754/ojs_geoph/geoph.201262850
- Paredes, Julieta. 2013. *Hilando fino: Desde el feminismo comunitario*. México: Cooperativa El Rebozo. <https://sjlatinoamerica.files.wordpress.com/2013/06/paredes-julieta-hilando-fino-desde-el-feminismo-comunitario.pdf>
- Pérez, Miguel. 2018. “Cosmovisión andina e interculturalidad: una mirada al desarrollo sostenible desde el sumak kawsay”. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y*

- Humanidades*, (5): 119-32.
<https://www.redalyc.org/journal/5717/571763394008/html/>
- Pozas, María de los Ángeles. 2015. “En busca del actor en la teoría del actor red. i congreso Latinoamericano de teoría social”. <https://doi.org/10.2307/j.ctvn96fvk.27>
- Quizhpi, Jefferson. 2012. “Análisis de la educación y el efecto en el desarrollo humano de la provincia del Azuay desde el año 2001”. Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca.
<https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/989/1/tof9.pdf>
- República de Ecuador. 2008. “Constitución de la República del Ecuador 2008”.
- Rodríguez, Adrián. 2020. “Presencia de la medicina natural y tradicional en la batalla contra la Covid-19”. *16 de Abril* 59 (277). <https://www.medigraphic.com/pdfs/abril/abr-2020/abr20277a.pdf>
- Rodríguez, Marco, y Diana Rubio. 2020. “Conocimientos sobre plantas rituales utilizadas por yerbateras de los mercados de Quito, Ecuador: aportes sobre su estado de conservación”. *Ethnoscintia* 5 (1): 20.
<https://doi.org/10.22276/ethnoscintia.v5i1.309>
- Sabido, Olga. 2021. “Reensamblar los sentidos del cuerpo. Aportes de la teoría del actor red al análisis relacional y material de la sensorialidad”. En *La teoría del actor red desde américa latina*. Ciudad de México: Colegio de México.
- Santis, Andrea, y José Verdugo. 2019. *Salud, interculturalidad y buen vivir: respeto a la diversidad y mutuo beneficio en el intercambio de saberes y experiencias*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana Abya-Yala.
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/18379/1/SALUD%20INTERCULTURALIDAD%20Y%20BUEN%20VIVIR.pdf>
- Santos, Elisangela, Karina Souza, y Nadson Souza. 2020. “Entre la fe y la ciencia: mujeres , prácticas de curandería y saberes afro en Brasil”. *Veredas Revista del Pensamiento Sociológico* 41: 128–43.
- Sarandón, Santiago. 2002. *Agroecología: el camino hacia una agricultura sustentable*. Buenos Aires: Científicas Americanas.
https://drive.google.com/file/d/1JOXMQEpb_8Xi7uMh6l8uQkLr1PKapEzm/view
- Schettini, Patricia, y Inés Cortazzo. 2015. *Análisis de datos cualitativos en la investigación social: Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP).
<https://doi.org/10.35537/10915/49017>
- Sinchi, Elsa, y Miguel Novillo. 2021. “Mujeres Indígenas en cuenca a finales de la colonia: la informalidad como medio de subsistencia”. *Revista de Ciencias Sociales* 4 (170): 149–63. <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i170.47054>
- Tirado, Francisco, y Miquel Domènech i Argemí. 2005. “Asociaciones heterogéneas y actantes: el giro postsocial de la teoría del actor-red”. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 1-26. <https://www.redalyc.org/pdf/623/62309905.pdf>
- Torres, Ángel, y De Santis Andrea. 2020. Cuando los instagrammers son los adultos. Ecuador: Abya Yala Universidad Politécnica Saleciana.
<https://doi.org/10.7476/9789978105719>

- Yampara, Simón. 2011. “Cosmovivencia Andina. Vivir y convivir en armonía integral – suma qamaña”. *Revista de Estudios Bolivianos* 18: 1-22.
<https://doi.org/10.5195/BSJ.2011.42>
- Zaragocin, Sofia, y Martina Angela Caretta. 2021. “Cuerpo-territorio: a decolonial feminist geographical method for the study of embodiment”. *Annals of the American Association of Geographers* 111 (5): 1503-18.
<https://doi.org/10.1080/24694452.2020.1812370>

Anexos

Anexo 1. Esquema de los relatos de vida



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio 2020-2022

Maestría en Desarrollo Territorial Rural

Guía para los relatos de Vida

Consentimiento informado:

Reciba un cordial saludo. Por medio de la presente, me permito informarle que el sociólogo JUAN PABLO CARPIO GONSÁLEZ, con CI.: 0105014807, es estudiante de maestría de Desarrollo Territorial Rural de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Ecuador. Como parte de su titulación, Juan Pablo Carpio está realizando la investigación de tesis denominada: “Mujeres construyendo cuerpo/territorio desde la agroecología y la medicina tradicional andina: estudio de caso en la Asociación de Yerbateras Cuenca”, autorizado por esta institución educativa.

En este contexto, se solicita encarecidamente su apoyo y colaboración en el levantamiento de información que permitirá revalorizar los conocimientos, saberes y prácticas cotidianas-locales en torno a la medicina tradicional andina y la agroecología, que hoy se encuentran invisibilizados.

La información que se recoja será utilizada únicamente para fines académicos y de investigación, y se mantendrá en estricta confidencialidad. Si tiene dudas o preguntas al respecto del estudio, no dude en contactarme.

Si está de acuerdo en participar en esta investigación, por favor acepte este consentimiento informado.

Introducción: Preséntate y explica el propósito de la entrevista: los relatos de vida es una técnica de la investigación cualitativa que implica entrevistar a una persona sobre sus experiencias de vida.

Preguntas de Antecedentes:

¿Puedes contarme sobre tu infancia y antecedentes familiares?

¿Cómo te interesaste en la medicina ancestral?

Preguntas en relación a su vida como yerbatera:

¿Puedes describir tus experiencias con la medicina ancestral?

¿Cómo has aprendido y practicado la medicina ancestral?

¿Cuáles son algunos desafíos o barreras que ha enfrentado al practicar la medicina ancestral?

¿Cómo ves el papel de la medicina ancestral en la sociedad moderna?

Cierre: Agradecer por compartir su historia y contribuciones.

Anexo 2. Guía del grupo focal



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio 2020-2022

Maestría en Desarrollo Territorial Rural

Guía grupo focal

Consentimiento informado:

Reciba un cordial saludo. Por medio de la presente, me permito informarle que el sociólogo JUAN PABLO CARPIO GONSÁLEZ, con CI: 0105014807, es estudiante de maestría de Desarrollo Territorial Rural de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Ecuador. Como parte de su titulación, Juan Pablo Carpio está realizando la investigación de tesis denominada: “Mujeres construyendo cuerpo/territorio desde la agroecología y la medicina tradicional andina: estudio de caso en la Asociación de Yerbateras Cuenca”, autorizado por esta institución educativa.

En este contexto, se solicita encarecidamente su apoyo y colaboración en el levantamiento de información que permitirá revalorizar los conocimientos, saberes y prácticas cotidianas-locales en torno a la medicina tradicional andina y la agroecología, que hoy se encuentran invisibilizados.

La información que se recoja será utilizada únicamente para fines académicos y de investigación, y se mantendrá en estricta confidencialidad. Si tiene dudas o preguntas al respecto del estudio, no dude en contactarme.

Si está de acuerdo en participar en esta investigación, por favor acepte este consentimiento informado.

Introducción: Preséntate y explica el propósito del grupo focal.

Un grupo focal es un tipo de investigación cualitativa que involucra a un grupo de personas que discuten un tema o tema en particular. La siguiente es una guía para llevar a cabo un grupo focal con participantes que tienen conocimiento de la medicina ancestral:

Rompehielos: Comience con una pregunta de rompehielos para ayudar a los participantes a sentirse cómodos y fomentar la discusión.

¿Qué es la medicina ancestral andina?

Preguntas de Discusión:

¿Cuál es su comprensión de la medicina ancestral?

¿Cómo se ha transmitido la medicina ancestral en su familia o comunidad?

¿Cuáles son las plantas medicinales más comunes en su comunidad?

¿Cuáles son algunos remedios o prácticas comunes utilizados en la medicina ancestral?

¿Qué tan efectiva crees que es la medicina ancestral en comparación con la medicina moderna?

¿Cómo se compara la medicina ancestral con la medicina moderna?

¿Cuáles son algunos desafíos o barreras para acceder a la medicina ancestral?

¿Cuáles son los desafíos para acceder a la medicina ancestral en su comunidad?

Cierre: Agradecimiento a las participantes por su tiempo y contribuciones.

Anexo 3. Guía de la observación participante



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio 2020-2022

Maestría en Desarrollo Territorial Rural

Guía para Observación de Participante

Consentimiento informado:

Reciba un cordial saludo. Por medio de la presente, me permito informarle que el sociólogo JUAN PABLO CARPIO GONSÁLEZ, con CI.: 0105014807, es estudiante de maestría de Desarrollo Territorial Rural de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Ecuador. Como parte de su titulación, Juan Pablo Carpio está realizando la investigación de tesis denominada: “Mujeres construyendo cuerpo/territorio desde la agroecología y la medicina tradicional andina: estudio de caso en la Asociación de Yerbateras Cuenca”, autorizado por esta institución educativa.

En este contexto, se solicita encarecidamente su apoyo y colaboración en el levantamiento de información que permitirá revalorizar los conocimientos, saberes y prácticas cotidianas-locales en torno a la medicina tradicional andina y la agroecología, que hoy se encuentran invisibilizados.

La información que se recoja será utilizada únicamente para fines académicos y de investigación, y se mantendrá en estricta confidencialidad. Si tiene dudas o preguntas al respecto del estudio, no dude en contactarme.

Si está de acuerdo en participar en esta investigación, por favor acepte este consentimiento informado.

Introducción: Preséntate y explica el propósito de la observación. La observación participante es una técnica de investigación cualitativa que implica observar y participar en un entorno o actividad en particular.

Preguntas de Observación:

¿Qué remedios (plantas) o prácticas utiliza la yerbatera en su práctica de medicina ancestral?

¿Cómo interactúa la yerbatera con sus pacientes o clientes?

¿Qué desafíos o barreras enfrenta la yerbatera en la práctica de la medicina ancestral?

¿En qué lugar de la chacra están ubicadas las diferentes plantas medicinales?

Participación:

Solicitar que le practiquen una limpia con las plantas medicinales.

Cierre: Agradezca por permitir la observación y participación.